



PI NO CHIO

**anima al
talento
tapatío**

FEMINISMO

La rebelión de
las mujeres en Irán

BIOTECNOLOGÍA

Viaje al mundo
de los hongos



ITESO, Universidad
Jesuita de Guadalajara

POSGRADOS

Conoce la ESPECIALIDAD en **DEPORTE PARA EL BIENESTAR Y DESARROLLO** NUEVA

Modalidad Escolar

Otorga herramientas para hacer del deporte y la actividad física vehículos para generación de estilos de vida activos y la formación de competencias como la autogestión, la responsabilidad, la toma de decisiones, el trabajo en equipo y el respeto, así como el desarrollo de habilidades de convivencia y cultura de paz.

Oficina de Admisión
al Posgrado

Periférico Sur Manuel
Gómez Morín 8585

Tels. 33 3669 3569
800 364 2900

posgrados@iteso.mx

posgrados.iteso.mx
iteso.mx



AUSJAL

Reconocimiento de Validez Oficial de Estudios (RVOE) según Acuerdo Secretarial SEP núm. 15018, publicado en el Diario Oficial de la Federación el 29 de noviembre de 1976.

El ITESO pertenece al Grupo 3 (Instituciones Acreditadas Consolidadas) del Programa de Mejora Institucional de la SEP.

[f /ITESOPosgrados](https://www.facebook.com/ITESOPosgrados)

[@ITESO](https://www.instagram.com/ITESO)

[y /ITESOuniversidad](https://www.youtube.com/ITESOuniversidad)

[i @ITESOuniversidad](https://www.instagram.com/ITESOuniversidad)



ITESO, Universidad
Jesuita de Guadalajara

Carreras ITESO

Descubre la INGENIERÍA en DESARROLLO DE SOFTWARE **NUEVA** Modalidad Escolar

Aprenderás a programar aplicaciones eficientes y escalables que resuelvan necesidades concretas para plataformas diversas como móviles y web.

Podrás liderar proyectos de desarrollo de software, emprender y crear tu propia empresa, brindar consultoría y poner en práctica las metodologías para el diseño, desarrollo, implementación, verificación y documentación de software.



AUSJAL

Reconocimiento de Validez Oficial de Estudios (RVOE) según Acuerdo Secretarial SEP núm. 15018, publicado en el Diario Oficial de la Federación el 29 de noviembre de 1976. El ITESO pertenece al Grupo 3 (Instituciones Acreditadas Consolidadas) del Programa de Mejora Institucional de la SEP.

Oficina de Admisión Carreras

☎ 33 1865 7255
Tels. 33 3669 3535
y 800 714 9092

admission@iteso.mx
carreras.iteso.mx
iteso.mx



ITESOCarreras

ITESO

ITESOuniversidad

ITESOuniversidad

ITESOuniversidad

INDEX



LITTERAE

EN LATÍN SIGNIFICA *LETRA* O *CARTA*. ES UN ESPACIO ABIERTO PARA PUBLICAR LAS OPINIONES DE NUESTROS LECTORES

4 Sobre MAGIS 491

COLLOQUIUM

ENTREVISTA A UN PERSONAJE DE RECONOCIMIENTO SOCIAL POR SU TRAYECTORIA PROFESIONAL, CIENTÍFICA O INTELLECTUAL

6 “Todos sabemos que lo que nos sucede no es tan interesante”: Juan Pablo Villalobos

POR GERARDO LAMMERS

DISTINCTA

LO QUE ES *VARIADO* O *PINTADO CON DIFERENTES COLORES* ES SU SIGNIFICADO ORIGINAL Y DENOMINA LA SECCIÓN DE ARTÍCULOS SOBRE DIVERSOS TEMAS DE INTERÉS EN LOS CAMPOS DE LAS CIENCIAS, LAS HUMANIDADES Y LA ADMINISTRACIÓN

12 ¡Están por todas partes!

POR ANDREA CAJIGA

ILUSTRACIONES: YAZZ CASILLAS

FORUM

FORO EN EL QUE NUESTROS COLABORADORES PRESENTAN SUS COLUMNAS

22 Poesía | Estado natural

Melissa J. Hernández

POR JORGE ESQUINCA

ERGO SUM

SIGNIFICA *ENTONCES SOY*; PRESENTA EL PERFIL DE UN PROFESIONISTA DEL MUNDO

24 Masih Alinejad y las mujeres de pelo suelto

POR EUGENIA COPPEL

IGNACIANA

CON ESTE ADJETIVO SE HA IDENTIFICADO TRADICIONALMENTE EL TALANTE QUE SE ORIGINA EN LA EXPERIENCIA DE TRASCENDENCIA PROPIA DE LOS EJERCICIOS ESPIRITUALES DE IGNACIO DE LOYOLA.

34 La oración ignaciana (1ª parte)

POR ALEXANDER ZATYRKA, SJ

FORUM

36 Arte | Pintora DOMI

POR DOLORES GARNICA

INDIVISA

QUE NO ES POSIBLE DIVIDIR ES EL SIGNIFICADO EN LATÍN DE ESTA PALABRA. EN MAGIS DENOMINA AL REPORTAJE DE INVESTIGACIÓN SOBRE UN TEMA ABORDADO DESDE DIFERENTES PERSPECTIVAS Y CAMPOS PROFESIONALES

38 Pinocho catapulta la animación tapatía

POR ALEJANDRO FIGUEROA LÓPEZ

FOTOS NEXTFLIX

48 El Pinocho de Guillermo del Toro: las virtudes de la desobediencia

POR HUGO HERNÁNDEZ VALDIVIA

SPECTARE

SIGNIFICA *OBSERVAR*, *CONTEMPLAR*. SECCIÓN DEDICADA A LA FOTOGRAFÍA QUE INVITA A LA REFLEXIÓN

50 Frutos de la pobreza

FOTOS: EDGARD GARRIDO / REUTERS

TEXTO: EDGARD GARRIDO Y LIZBETH DIAZ

CAMPUS

NOTICIAS Y ACTIVIDADES SOBRE LA UNIVERSIDAD ITESO

58 El ITESO reitera su compromiso con la sustentabilidad

POR MONTSERRAT MUÑOZ

60 Alessandro Baricco: “Los libros ayudan a entrar en la vida”

POR OLIVER ZAZUETA

61 El CUE sirve el café

POR ÉDGAR VELASCO





SENSUS

SENTIDOS. EN ESTA SECCIÓN PRESENTAMOS RESEÑAS Y CRÍTICAS DE ESPECTÁCULOS, CINE, LITERATURA, GASTRONOMÍA, ASÍ COMO RECOMENDACIONES DE SITIOS ELECTRÓNICOS Y LIBROS PARA PROFESIONALES

62 Caleidoscopio

63 Ciencia | Elogio de lo repetible

POR JUAN NEPOTE

64 Literatura | La posibilidad de lo imprevisible

POR JOSÉ ISRAEL CARRANZA

65 Vida cotidiana | Octava maravilla

POR VONNE LARA

66 Música | Caleidoscopios sonoros

POR SERGIO PADILLA

67 Streaming | Secretos y revelaciones

POR DANIELA FLORES

ITESUS CREATIVIT

ARTE DE LOS EGRESADOS DEL ITESO

68 Escultura | Claudia Rodríguez:
escultura colectiva

LUDUS

ES EL ESPACIO LÚDICO DE NUESTRA REVISTA

70 Cuento | Proyecto Juárez

POR LILIANA PEDROZA

Las secciones de MAGIS tienen nombres en latín porque simbolizan tres tradiciones fundamentales: la científica, la universitaria y la jesuita.

A ti, que lees:

No era menor el desafío artístico que enfrentó Guillermo del Toro al proponerse filmar su película más reciente: además de que se trataba de su primer largometraje animado, era una de las historias más conocidas del mundo, y por lo tanto esta nueva versión debía ser absolutamente original. A la vista de los resultados, y del reconocimiento internacional que ha cosechado *Pinocho*, es claro que el cineasta contaba con recursos de sobra para encarar ese doble reto de un modo deslumbrante. Y entre esos recursos estuvo el talento de un grupo de creadores cuyo trabajo no solamente contribuyó a la realización de la película, sino que también ha sido un impulso decisivo a la industria de la animación en Guadalajara. Es por ello que en esta ocasión hemos querido contarte la historia de esa colaboración, protagonizada por los itesianos en cuya capacidad se apoyó Del Toro sin dudarlo.

El corazón del movimiento por la libertad en Irán es el de las mujeres. Decididas a no soportar más un régimen que las oprime, su valentía ha dado ejemplo al mundo y su lucha da esperanza a las mujeres de otras latitudes que también resisten contra la injusticia, el abuso y la discriminación. El reportaje que te presentamos acerca de esa lucha repasa la que, seguramente, es una de las causas más importantes de nuestro tiempo.

En el ánimo de conocer los fenómenos culturales más significativos de nuestro presente, en este número de MAGIS te invitamos a dar un paseo por el asombroso mundo de los hongos, mostrándote algunos de los usos que tienen para la medicina, la construcción y la alimentación, entre otras áreas. Y, también, conversamos con el escritor tapatío Juan Pablo Villalobos, uno de los autores más destacados de la actual literatura mexicana y cuya novela más reciente se plantea un tema que, seguramente, no te resultará ajeno: ¿es posible, hoy, la felicidad?

Gracias por seguir ahí, y que disfrutes la lectura.

Magdalena López de Anda
Directora de MAGIS





BTS: los soñadores que conquistaron el mundo

¡Me encantó! Nada más que la verdad en todo este artículo. ¡Felicidades!

Carla

¡Qué preciosa nota! Es un placer como ARMY poder leer este tipo de artículos. Gracias.

Mich

¡Qué artículo tan precioso, informado y respetuoso! Gracias por darle a la comunidad de Magis una probadita del impacto de BTS.

Marlén Q

¡Excelente nota! Yo soy ARMY desde 2018 y me llena de orgullo que sean reconocidos por su mensaje, talento y empatía.

Ana Lau

Una ciudad para ti, para mí, para todos

Excelentes aportaciones y análisis de los entrevistados. Es necesario revalorizar dichos espacios y generar mayores lugares de encuentro social.

Elizabeth Rivera

Aunque es emocionante observar la apropiación ciudadana, es triste que espacios como la explanada del Santuario y la del Expiatorio sean ahora planchas de concreto en lugar de los hermosos parques que llenaban de vida y sombra a sus habitantes. Esperemos que esto jamás llegue a pasar en Mexicaltzingo y en los pocos espacios arbolados del centro.

Yoshua Beresford

Luis Camnitzer: retrato de un conceptualista latinoamericano

Great Neck no queda en New Jersey como se ha publicado en este artículo, sino en el condado de Nassau del estado de Nueva York, cerca de la universidad donde Camnitzer fue profesor por muchos años.

José Oquendo

La errata que consigna el lector fue corregida en el sitio web de la revista. Ofrecemos una disculpa a las y los lectores.

Redacción



facebook.com/revistamagis



[@magisrevista](https://twitter.com/magisrevista)

¡Queremos escucharte!

La página del lector es un espacio para ti. Participa con tus opiniones, críticas o sugerencias y envíalas a la dirección de correo electrónico magis@iteso.mx.

Las cartas deben tener una extensión máxima de una cuartilla (dos mil 200 caracteres o 400 palabras) y es necesario que incluyan nombre completo, la dirección y el teléfono de su autor. Por razones editoriales o de espacio, MAGIS se reserva el derecho de resumir o editar las cartas, y de decidir si las publica en su edición impresa o en el sitio de internet magis.iteso.mx.

No se publicarán cartas anónimas ni aquellas que ofendan a alguna persona.

492
magis@iteso.mx
magis.iteso.mx

Consejo editorial

- :Bernardo Masini
- :Juan Carlos Núñez
- :Guillermo Rosas
- :Maya Viesca
- :Raquel Zúñiga

Colaboradores

- :Michel Amado
- :Andrea Cajiga
- :Yazz Casillas
- :Eugenia Coppel
- :Jorge Esquinca
- :Alejandro Figueroa
- :Daniela Flores
- :Dolores Garnica
- :Hugo Hernández Valdivia
- :Gerardo Lammers
- :Vonne Lara
- :Juan Nepote
- :Montserrat Muñoz
- :Roberto Ornelas
- :Sergio Padilla
- :Liliana Pedroza
- :Luis Ponciano
- :Alexander Zatyryka, SJ
- :Oliver Zazueta

Publicación bimestral
 ITESO, Universidad Jesuita de Guadalajara
 Año LIX, número 492,
 Marzo – Abril 2023

Copyright 2002 y 2005 (nueva época).
 Todos los derechos reservados.

**El contenido de los artículos es responsabilidad de sus autores.
 Se permite la reproducción citando la fuente.**

MAGIS es una publicación del ITESO,
 Universidad Jesuita de Guadalajara
 Periférico Sur Manuel Gómez Morín 8585,
 CP. 45604 Tlaquepaque, Jalisco, México
 Teléfono +52 33 3669 3434, ext. 3198

Rector: Dr. Alexander Zatyryka, SJ
 Director de Relaciones Externas: Dr. Humberto Orozco Barba

Certificado de licitud de título núm. 13166 y certificado de licitud de contenidos núm. 10739, otorgados por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. Reserva de título núm. 04-2002-031214392500-102, otorgada por el Instituto Nacional del Derecho de Autor de la Secretaría de Educación Pública. Número ISSN: 1870-2015

Impresión: Offset Industrial, Profesionales en Impresión de Color

magis

significa buscar continuamente en la acción,
 en el pensamiento y en la relación con los
 demás, el mayor servicio, el bien más universal.



Portada: Cortesía Netflix

- DIRECCIÓN**
 :Magdalena López de Anda
 directormagis@iteso.mx
- EDICIÓN**
 :José Israel Carranza
 editormagis@iteso.mx
- COEDICIÓN**
 :Édgar Velasco
 :Sofía Rodríguez
- EDICIÓN WEB**
 :Édgar Velasco
 evbarajas@iteso.mx
- DIRECCIÓN DE ARTE**
 :Montse Caridad Ruiz
- EDICIÓN DE FOTOGRAFÍA**
 :Lalis Jiménez
- CORRECCIÓN**
 :Lurdes Asiain
- ADMINISTRACIÓN**
 :Beatriz Castellanos
- PUBLICIDAD**
 Gabriela Casillas
 Teléfonos:
 33 3669 3434
 ext. 3539
 gabycal@iteso.mx
- DISTRIBUCIÓN**
 TELÉFONO:
 33 3669 3525



ITESO, Universidad
 Jesuita de Guadalajara



**Recibe MAGIS en
 tu domicilio**

Si eres egresado del ITESO y quieres continuar recibiendo gratuitamente la revista MAGIS, llena este formulario con tus datos, escanéalo y envíalo a *magis@iteso.mx* o ingresa a la página *magis.iteso.mx* y completa el formulario de suscripción.

Nombre _____
 Nombre(s) _____ Apellido paterno _____ Apellido materno _____

Calle _____

Número exterior _____ Número interior _____ Colonia _____

Código Postal _____ Ciudad _____ País _____

Teléfonos _____
 Casa Oficina Correo electrónico al que deseas que te enviemos información del ITESO _____

Carrera _____ Número de expediente _____

Nombres de otros egresados que vivan en este domicilio _____



Juan
Pablo

VILLALOBOS

“Todos sabemos que lo
que nos sucede no es
tan interesante”

El escritor tapatío, una de las presencias más destacadas de la actual literatura mexicana, platica acerca de lo que motivó su más reciente novela, que tiene por tema la posibilidad de la felicidad; también aborda, entre otros asuntos, su condición de migrante voluntario desde hace años, el supuesto auge de la autoficción y la política que más le interesa

POR GERARDO LAMMERS

Desde que publicó *Peluquería y letras* (Anagrama, 2022), parece que Juan Pablo Villalobos (Guadalajara, 1973) no se ha cortado el cabello, como si quisiera rendirle tributo al Pibe Valderrama o al Tibiri Tábara. Su abultada cabellera cubre buena parte de la pantalla en el enlace vía Zoom que hacemos para esta entrevista, él desde Barcelona, ciudad en la que vive desde hace años y en la que transcurre la historia de un escritor de nombre Juan Pablo, como él, que, una mañana cualquiera, en la semana previa al inicio del verano, es interrogado por su hijo acerca del nuevo libro que está escribiendo. “¿De qué va a tratar?”, le pregunta el adolescente, mientras el protagonista disfruta del primer café de la mañana, preparándole otro a su querida esposa brasileña. “De la felicidad, de las condiciones de la felicidad, creo”, le responde.

Desde *Fiesta en la madriguera*, publicado en 2010 por el sello español Anagrama, donde han aparecido todos sus libros —*Si viviéramos en un lugar normal*, *Te vendo un perro*, *No voy a pedirle a nadie que me crea* (Premio Herralde de Novela 2016), *La invasión del pueblo del espíritu*—, hasta *Peluquería y letras*, las novelas de Villalobos, breves todas ellas, se caracterizan por la levedad, un sentido del humor en ocasiones negro, en ocasiones absurdo (no en vano Kurt Vonnegut es uno de sus escritores favoritos) y, como se puede apreciar, un gusto por los juegos de espejos.

“Éramos felices y comíamos tacos, butifarras y feijoada. Éramos tan felices que yo me podía permitir escribirlo desvergonzadamente al inicio de un libro, como si fuera el final”.

Aunque las cosas se complican —páginas adelante los lectores encontrarán al protagonista cargando un frasquito con un dedo en su interior—, así comienza *Peluquería y letras*. En las antípodas de, digamos, *Pedro Páramo*, novela que, por cierto, Villalobos leyó en voz alta, se diría que feliz, en com-

pañía de un puñado de amigos, en la planta alta de una cantina, el Salón del Bosque, durante su más reciente visita a Guadalajara, en honor del bicampeón Atlas, equipo de sus amores.

¿A quién se le ocurre escribir hoy en día sobre la felicidad?

Pues... —se toma unos instantes para pensar la respuesta— es una muy buena pregunta, porque además la novela la fui escribiendo en pandemia, en un momento en que habría parecido muy a contracorriente pensar en la felicidad. La verdad es que yo estaba trabajando en un proyecto que no era exactamente *Peluquería y letras*. Se trataba de otra novela donde yo trataba de explorar el tema de las utopías y de la felicidad, y a partir de ahí se desgajó *Peluquería y letras*, que era una parte de aquel libro. Me di cuenta de que aquel proyecto era muy desmesurado, muy barroco. Era muy difícil que todos los materiales que estaba tratando de combinar funcionaran juntos, así que decidí separar ese libro en tres, el primero de los cuales resultó ser *Peluquería y letras*, la parte donde aparecía más la autoficción, con un personaje muy parecido a mí, que incluso utiliza mi nombre, que tiene mis intereses personales y se plantea la pregunta de qué es la felicidad a partir de algo muy concreto, que es una crisis de la edad madura; está en un momento en que parece que la estabilidad llegó a su vida, que ya no hay grandes aventuras, que no sólo ya no espera grandes cambios, sino que ni siquiera los desea. Es alguien que se cuestiona justamente si ya no va a pasar nada: ¿de qué hay que escribir entonces? Y, si de lo que hay que escribir es de la felicidad, entendida como la comodidad burguesa, como ese estado de placer y de tranquilidad que viene dado, sobre todo, por una sensación de haber escapado de la precariedad, ¿qué significa eso? Y, narrativamente, ¿qué se puede hacer con eso? ¿Qué se puede hacer con la felicidad?



Da la impresión de que vas a contracorriente de algunas premisas que entendemos como ya dadas en la literatura.

Puede ser, pero también tengo que decir que es algo transitorio. Es decir, para mí cada libro significa un momento de mi vida, no es algo definitivo. Podría parecer contradictorio lo que voy a decir, pero lo que estoy escribiendo ahora va en otro sentido: vuelve sobre el conflicto, sobre el pasado. *Peluquería y letras* es un libro sobre lo que significa estar en el presente, sobre una supuesta plenitud que sólo es posible alcanzar si uno se aferra al instante. Ahora estoy escribiendo algo sobre la aparente imposibilidad de huir del pasado. Estoy volviendo a México en este libro nuevo, que es algo que hace tres libros no hacía. Mis últimas tres novelas están situadas en Barcelona. En este nuevo libro vuelvo a México, vuelvo a Lagos de Moreno, vuelvo a Guadalajara por unas cuantas escenas. Es algo que pensaba que ya no iba a hacer. Como que cada libro es una especie de huella de por dónde va en ese momento

mi vida, mis preocupaciones, mis posiciones ideológicas, políticas, sociales. Podría parecer que lo que hice en *Peluquería y letras* va a contracorriente de una idea muy extendida de la literatura que tiene que ver con entender la novela y el proceso por el que pasa un personaje a partir del conflicto. *Peluquería y letras* plantea si es posible escribir sin conflicto. Pero insisto: fue un ejercicio y en mi próximo libro estoy hablando otra vez del conflicto. Es decir, que todo es pasajero para mí.

¿Tiene que ver esto con filosofías en boga, del tipo New Age?

No necesariamente con algo que podría identificarse con el *mindfulness* y todas estas corrientes que vienen de Oriente, relacionadas con el zen y el budismo. Lo mío nunca ha ido por ahí, creo. Ha ido más en un sentido de la experiencia real: ¿qué sucede cuando emigras? Yo me fui primero de Lagos a Guadalajara, de Guadalajara a Xalapa, de Xalapa a Barcelona. Todos esos movimientos migratorios

le plantean a todo aquel que se ha ido un escenario en el que surge la nostalgia como una posibilidad de existir, sentimental, emocionalmente, en el pasado, en aquello que se ha dejado atrás. Por eso tenía mucha desconfianza de la nostalgia y del pasado. Mi defensa del presente venía más dada por decir: “Yo vivo aquí, estoy aquí, ésta es mi realidad y punto, no voy a volver atrás”. Mi desconfianza en el pasado viene de ahí, de querer habitar el presente a partir de una experiencia de migración. Lo que estoy escribiendo ahora, en cambio, tiene que ver con qué pasa cuando vuelves, aunque momentáneamente, como me sucede a mí. Yo vuelvo a México periódicamente y paso temporadas, a veces un par de meses, a veces unos cuantos días. Son como intervalos, como pausas en mi vida real. Me interesa mucho explorar qué sucede cuando vuelves a sabiendo de que te vas a volver a ir. A diferencia de lo que le ocurre a mucha gente, yo no migré forzosa-mente. Migré porque vine a estudiar (a Barcelona) y después me quise quedar. Encontré las condiciones ideales, materiales, para quedarme. No es lo mismo que alguien que ha migrado por cuestiones económicas, de manera obligada, alguien que ha migrado por la violencia, por estar amenazado políticamente. En estos casos, la nostalgia se entiende mucho más. Yo, en cambio, quería ser congruente con mi decisión. Digamos que esa defensa del presente, para mí, en términos vitales, ha estado definida por la experiencia de haber migrado voluntariamente.

¿Cómo se ve el México de la 4T desde Barcelona?

Pues... a ver, cuando estás fuera, tienes el lujo, y es un lujo verdaderamente, de analizar las cosas, reflexionarlas, sin que necesariamente estés viviendo las consecuencias. Si pensamos, por ejemplo, en la violencia [que se vive en México], puedes estar muy preocupado, muy informado, intentando incluso involucrarte con ciertas iniciativas, o escribiendo sobre el tema, pero no estás ahí viviendo el día a día y sufriendo las consecuencias de eso. Dicho esto, lo que percibo es un momento muy contradictorio. Como que hay ciertas señales y ciertos proyectos, programas, iniciativas, que parecieran ser positivos, pero al mismo tiempo hay otros muy negativos. Claramente, para mí el grado más problemático de lo que está sucediendo ahora tiene que ver con la militarización; el tema de la violencia pareciera que, lejos de atenuarse, de solucionarse, se recrudece. Tengo también una sensación extraña en cuanto a ciertos tics que tenemos los mexicanos cuando valoramos a nuestros gobiernos. Por ejemplo, el tic de automáticamente estar en contra, de pensar que todo es malo, lo tenemos súper instalado [risas] porque lo vivimos durante décadas, lo aprendimos, lo heredamos de nuestros padres. Ese tic de rechazar

cualquier cosa que venga del gobierno, creo que es peligroso también, porque es antipolítico. En un momento dado se podría justificar esto, cuando no había democracia, cuando el PRI era un partido de Estado; por lo tanto, me parece que era muy valioso ese rechazo, esa oposición. Pero ahora tenemos un juego democrático mucho más abierto, nos gusten o no los resultados. Después podemos cuestionarnos a dónde nos está llevando, pero me parece que este tic de decir que todo está mal es peligroso porque significa rechazar la democracia. Detrás de la antipolítica están los movimientos que ya sabemos, que hemos visto que en los últimos años están suponiendo una verdadera amenaza a la democracia: el trumpismo, el bolsonarismo, que vienen justamente de esa reacción de decir: “Todos los políticos son iguales, todos los políticos son corruptos, lo que necesitamos es gente que no sean políticos”. Ésos son peores, y lo hemos visto mil veces. Esos empresarios que vienen a decir que ellos saben cómo gobernar y luego resulta que no sólo no saben, sino que son igual de corruptos, igual de mentirosos. Lo que necesitamos son políticos buenos. Nuestra relación con el gobierno, con cómo criticarlo, analizarlo, valorarlo, está muy condicionada todavía con el priismo. Hay que pasar por el diván: ir a terapia y ver cómo vamos a entender y valorar a nuestros políticos.

¿Cómo vives la política desde donde estás, desde tu condición de ciudadano que vive en Barcelona?

Me siento mucho más interesado por la política municipal, es decir, por lo que sucede específicamente en mi ciudad, en Barcelona, y por lo que sucede en mi barrio: qué pasa con el parque, qué pasa con la recogida de basura, qué pasa con las políticas que afectan el espacio público —dice Villalobos luego de explicar un curioso fenómeno: cuando está lejos de México, trata de mantenerse al tanto e involucrarse, pero no está ahí; y estando en España hay algo que todo el tiempo le está recordando que no es de ahí—.

Creo que es en el espacio público donde se hace realmente la política. Vemos que en México y en América Latina hay una degradación del espacio público (siguiendo un modelo importado de Estados Unidos), ya sea por la privatización de éste, o porque se abandona para después justificar su privatización. El resultado es que cada vez hay menos espacios donde la gente se encuentre sin estratificaciones sociales de por medio, porque sólo se encuentra en lugares donde hay que gastar dinero; dependiendo de cuánto dinero vas a gastar, vas a un lugar o a otro. La gente no convive de manera horizontal. Soy tu jefe, soy tu subalterno, soy el mesero del restaurante, soy el cliente. Son siempre relaciones jerárquicas. A mí me interesa cómo el espacio público, la

GERARDO LAMMERS

Es académico del ITESO y director del Museo del Periodismo y las Artes Gráficas de Guadalajara.

plaza, el parque, el jardín, son lugares democráticos a los que todos pueden acceder. Me siento más cerca de esa política que de la política catalana entendida como el gobierno de la región y sus luchas identitarias, que me parecen legítimas.

En *Peluquería y letras*, el protagonista plantea el dilema entre la literatura de la imaginación y la literatura de la experiencia. ¿Cuál es tu posición al respecto?

Bueno, lo hace contradiciéndose. Lo que yo creo es que son dos cuestiones que no se pueden separar. Se puede partir de una o de otra. Puedes decir: “Voy a escribir una novela que transcurre en un anillo de Saturno y tal”, pero en algún momento en ese anillo de Saturno va a haber un conflicto entre dos personajes, y ese conflicto, sin que te des cuenta, tiene que ver con estructuras emocionales y psicológicas que tienen que ver contigo, con tu infancia, con la relación que tuviste con tus padres, con tus amigos, qué sé yo. Es decir, pasa por la experiencia. O puedes partir de la experiencia, como hago yo muchas veces, de una anécdota, de algo que te sucede, pero esa experiencia, por sí sola, no sirve para hacer literatura. Necesitas la imaginación. En *Peluquería y letras* parto de una serie de anécdotas autobiográficas, por ejemplo, el episodio de la peluquería, que evidentemente no sucedió tal como lo cuento, distorsionándolo para que se vuelva ficción. Esa distorsión viene dada por el ejercicio de imaginar. Imaginación y experiencia se retroalimentan, se mezclan, se confunden, y por eso me interesa el género de la autoficción. En el fondo, cuando utilizas tu nombre y dices que es una novela autobiográfica, o un *alter ego*, o un seudónimo, a mí lo que me interesa es cómo se mezcla eso con la imaginación. Nunca es solamente la experiencia. Siempre hay que recurrir a la imaginación. Todos sabemos que lo que nos sucede no es tan interesante, hay que arreglarlo. Y al revés también. La imaginación por sí sola no es nada, sino que se construye a partir de la experiencia.

¿Cómo explicas que la autoficción haya cobrado este aparente auge?

Yo cuestionaría si es un auge o no. Creo que la etiqueta se empieza a usar en los años ochenta, hace mucho, ¿eh?, cuarenta años, en Francia. La literatura que parte de lo autobiográfico siempre ha existido. Lo que quizás haya tomado más fuerza es el discurso académico, crítico y teórico que la sustenta. [...] También podríamos pensar si esto es algo que tiene que ver con la sobreexposición de nuestras intimidad y cotidianidad en las redes sociales: discursos autobiográficos que estamos consumiendo todos los días. Esto que hace la gente de contar su día a día, ya sea a través de fotografías en Instagram o de *posts* en Facebook, esa especie de autobiografía que se está haciendo en tiempo real, y que mu-

chas veces es ficción. Uno nunca es tan guapo como cuando aparece en Instagram.

¿Alguna vez te interesó escribir crónicas en primera persona?

Escribí aquel libro de los niños migrantes (*Yo tuve un sueño*, publicado por Anagrama, crónica de las migraciones centroamericanas a Estados Unidos), pero justamente allí salí del mecanismo de la primera persona. No me sentí cómodo con colocar mi personaje, en este caso, el cronista que estaba allí entrevistando a esos niños. Me parecía muy problemático desde el punto de vista moral, ético, ponerme en el centro. Aunque todo lo metanarrativo y autobiográfico me interesa, hacerlo en este libro me incomodó muchísimo. Me pareció que lo más indicado era hacer un libro cercano al testimonio.

¿Te interesa la práctica del periodismo?

No mucho. Durante un tiempo escribí perfiles, notas de profundidad, opinión, ese tipo de cosas. Lo dejé porque había muchos conflictos que no sabía cómo resolver, que tenían que ver con el lugar desde el que se cuenta, con esto que estamos hablando. Todo el tiempo estaba muy incómodo. Estos conflictos me estaban bloqueando la escritura de ficción. Opté entonces por dar más clases y talleres para no tener que ejercer el periodismo. Me parece que la escritura periodística está llena de problemas de tipo narrativo que tienen que ver directamente con lo político, con lo ético. El libro de los migrantes es el ejemplo perfecto: cómo no caer en la banalización de esos temas, cuando parece que eres una especie de ser extraño que entra y sale de ese mundo sólo para contar lo que está sucediendo allí. No creo que el escritor necesite ser un activista, ni que el periodista tenga que ser alguien comprometido de por vida con una causa, pero sí hay un problema cuando entras allí, recoges unos testimonios, observas una realidad y sales de ahí con ese material, haces un libro, lo publicas y das charlas en las que la gente te trata como un experto. Hay una serie de implicaciones que tienen que ver con la explotación económica de eso que has escrito.

En este sentido, ¿qué te permite la escritura de ficción, la escritura de novelas, que no te permitió el periodismo?

Una aproximación a esos mismos temas, con una mayor libertad creativa, sin las restricciones impuestas por el testimonio, los datos, la observación de la realidad. La novela es un intento de llegar a una verdad, no digo a *la* verdad, pero no a través del registro, del archivo; no a través de la constatación y la confirmación de algo, sino a través de lo poético, de lo metafórico, buscando una verdad que está como en un nivel más profundo, y no en lo evidente. Creo que esto es lo que la ficción puede hacer. ■





Pholiota aurivella.

¡Están

De pequeños nos enseñaron que la naturaleza se compone de flora y fauna. Hoy se habla de la tercera *f* de la biodiversidad: funga. El reino de los hongos, que no son ni animales ni plantas, va ganando espacio en el imaginario colectivo y en el escenario

por todas

científico. Biomateriales, alimento y símbolos de identidad en algunas comunidades, la tecnología biológica responde a viejas interrogantes mientras genera preguntas nuevas

POR ANDREA CAJIGA
ILUSTRACIONES: YAZZ CASILLAS

partes!



Cordyceps.

Desde 2003 y las personas están convirtiéndose en zombis por culpa de un hongo tóxico que ha mutado debido al calentamiento global: los *Cordyceps*. Para 2023, la raza humana está a punto de perder la batalla... Después de la epidemia de covid-19 es necesario aclarar, cuanto antes, que esto es ficción: es lo que ocurre en *The Last of Us*, el más reciente superéxito de la industria del *streaming*, producido por HBO. En ese mundo distópico todo gira alrededor de los hongos y en eso se parece nuestro mundo al de la serie: poco a poco, los hongos, que habitaron el planeta mucho antes que nosotros, han regresado al *mainstream*, están de moda y están en todas partes.

Están, por ejemplo, en la industria médica, en la que se investiga el uso de psilocibina para tratar la depresión, la ansiedad y las adicciones. Están también en la industria de la construcción, en edificios que se construyen a partir del micelio. Son buenos, asimismo, para combatir la desnutrición, pues aportan altas cantidades de proteína y crecen en poco espacio y con pocos recursos. Además, son parte de la innovación en la industria textil que, en vez de usar animales, está creando cuero a partir de hongos.

Sin ir tan lejos: en Guadalajara trabaja un laboratorio dedicado a reunir y clasificar las muchas especies de hongos que hay en el estado; así como varias empresas enfocadas en su transformación para crear materiales, alimento y conocimiento. Éstos son sólo unos ejemplos de las numerosas aplicaciones que los hongos revelan hoy día al mundo.

EL ABC PARA ENTENDER EL RESTO

Los hongos descomponen la materia orgánica y absorben sus nutrientes para usarlos en la reproducción; son el principio y el final de los procesos biológicos. Pero la verdadera clave para hablar de hongos está en el micelio, considerado por muchos biólogos como el *hongo verdadero*: una enorme red que se mueve y se comunica en el bosque por debajo del suelo. Todos los seres vivos estamos conformados por células; las células de los hongos se llaman hifas, y un conjunto de hifas integra el micelio.

El micelio es la parte vegetativa de los hongos, que funciona como conducto de nutrientes e información. Basta visualizar nuestras redes neuronales haciendo sinapsis, o la información que viaja a través de la internet, para entender esa estructura. O imaginemos un árbol, que tiene un cuerpo vegetativo —raíces, ramas y hojas— y un cuerpo fructífero: la manzana. En el caso de los hongos, el micelio es el cuerpo vegetativo y las setas son el cuerpo fructífero. Aunque hay hongos que no crecen como setas: pensemos en la penicilina o en la levadura.

Lumara González, bióloga tapatía especializada en comunicar la ciencia por medio de la comedia, explica que las setas son como una torre que lanza esporas al aire. “Las esporas son como hongos bebé que viajan hasta llegar a un sitio donde las condiciones son óptimas para empezar su división celular y generar más micelio”.

ANDREA CAJIGA

Estudia Periodismo en el ITESO. Ha colaborado en *ZonaDicos*, 380GDL y Saber ITESO. Ocasionalmente hace *stand-up*.

“PARA USAR ALGO A TU FAVOR, PRIMERO HAY QUE CONOCERLO”

El territorio de México es una geografía privilegiada entre los bosques fríos y las selvas. “En ese punto de confluencia vas a tener hongos de ambas zonas y, además, hongos endémicos”, explica Laura Guzmán, jefa del Laboratorio de Micología del Centro Universitario de Ciencias Biológicas y Agropecuarias de la Universidad de Guadalajara (CUCBA UdeG).

Los autores varían en sus aproximaciones, pero se calcula que en México hay entre 90 y 200 mil especies de hongos, aunque sólo se cuenta con el registro de 5 por ciento. Este mismo cálculo propone que, a escala mundial, podrían existir entre un millón y medio y tres millones de especies, de las cuales está registrado tan sólo 8 por ciento.

A escala nacional, Jalisco es el tercer estado en cuanto a número de hongos registrados. Guzmán aclara que esto no nos vuelve más diversos, pues existen lugares, como Oaxaca, donde hay mayor variedad de hongos. Lo que sí indica es que en Jalisco existen grupos importantes de micólogos trabajando en el estudio del reino *fungi*; de ahí el alto número de especies registradas.

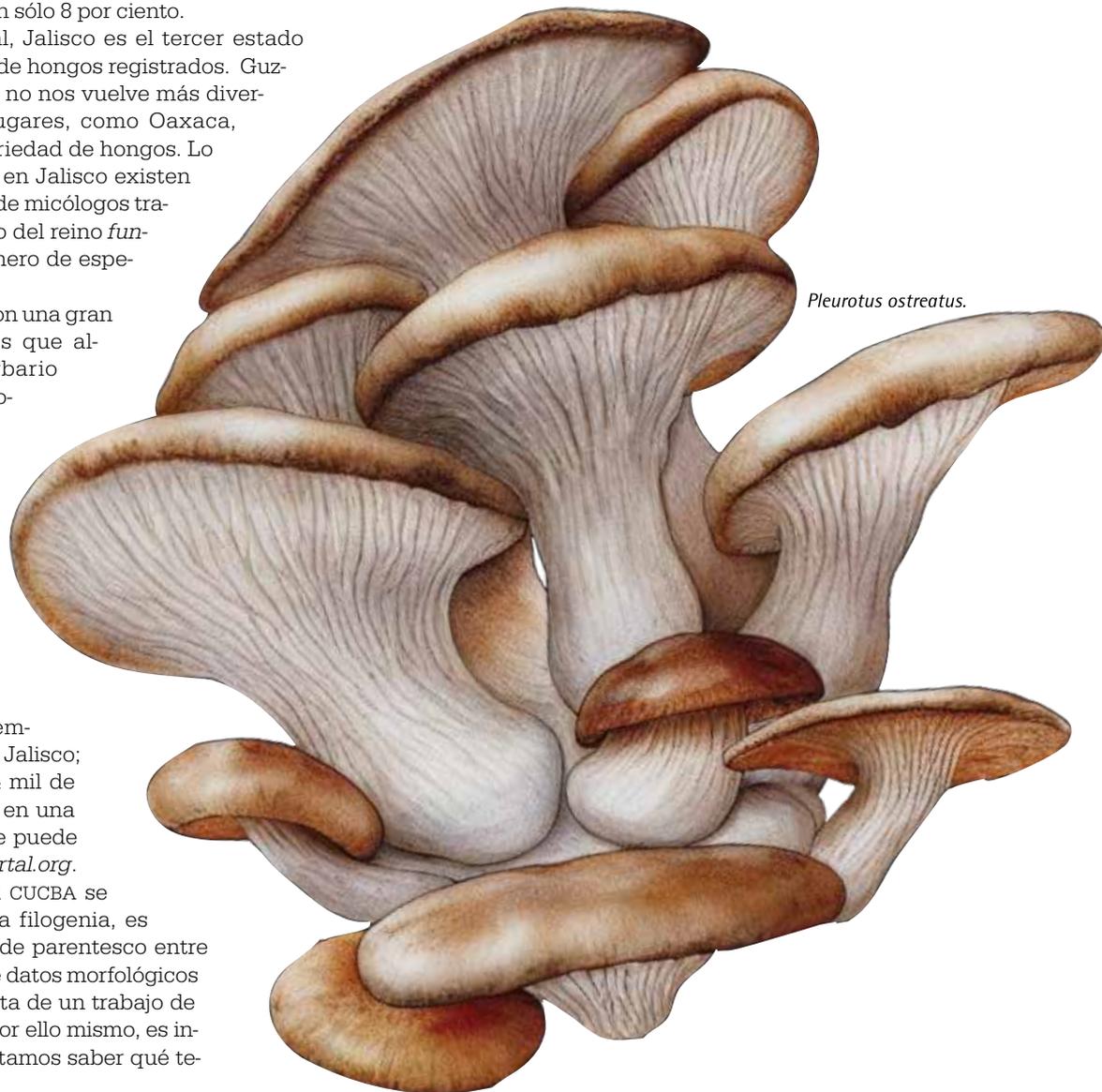
La UdeG cuenta con una gran colección de hongos que almacena en el Herbario IBUG (Instituto de Botánica Universidad de Guadalajara), puesto que antes el reino *fungi* estaba incluido en el reino de las plantas. Guzmán calcula que de 1983 a la fecha se han reunido alrededor de 40 mil ejemplares de hongos en Jalisco; la información de 14 mil de ellos está capturada en una base de datos que se puede consultar en *Mycportal.org*.

El laboratorio del CUCBA se centra en estudiar la filogenia, es decir, las relaciones de parentesco entre los hongos a partir de datos morfológicos y moleculares. Se trata de un trabajo de ciencia básica que, por ello mismo, es indispensable: “Necesitamos saber qué te-

nemos, cómo se llaman, dónde crecen y cómo se relacionan entre sí, para que a partir de ahí otros investigadores puedan ahondar en cómo se usan. Para usar algo a tu favor, primero hay que conocerlo”, aclara la especialista.

EL MATERIAL MANDA: HONGOS PARA DISEÑAR

Mientras las universidades están trabajando a niveles básicos de identificación y clasificación, hay emprendedores dispuestos a ir un paso más allá. Ricardo Muttio y sus socios crearon Radial, una empresa que usa la biotecnología para producir biomateriales industriales a partir de hongos ([instagram.com/radial.bio](https://www.instagram.com/radial.bio)).



Pleurotus ostreatus.

Ricardo estudió Arquitectura en el ITESO, y ahí desarrolló el interés por diseñar considerando la sustentabilidad, es decir, por mejorar nuestra relación con los recursos al momento de producir.

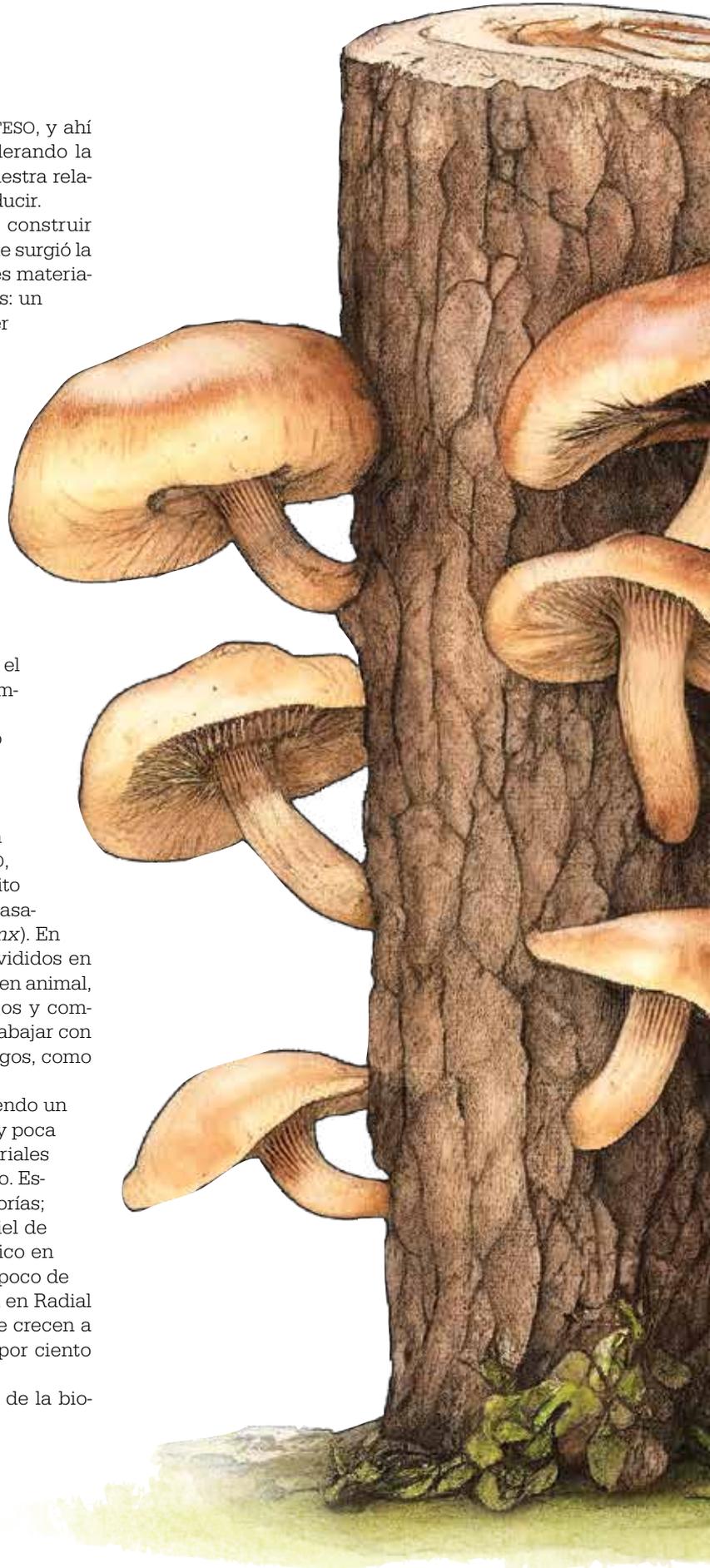
De un colectivo que se reunía para construir huertos y trabajar en el diseño sustentable surgió la *startup* que hoy es Radial, que ofrece tres materiales principales hechos a partir de hongos: un sustituto del unicel que es fácil de romper y absorbe impactos, un material similar pero de mayor densidad que es buen sustituto de las maderas blandas y un sustituto del cuero animal o piel sintética.

La clave sigue siendo el micelio. Los primeros dos materiales están formados por residuos agrícolas (bagazo de agave) que se solidifican gracias al micelio, que actúa como pegamento. En el caso del sustituto del cuero no hay residuos agrícolas: se trata directamente del micelio, que se va estimulando en el laboratorio para crear una especie de membrana.

“Radial fue el primer acercamiento que tuvimos al mundo de los materiales biogenerados”, explica Jared Jiménez, coordinadora de la Materioteca, centro de investigación ubicado en la Biblioteca Dr. Jorge Villalobos Padilla, SJ, del ITESO, que nació hace una década con el propósito de generar una nueva cultura material basada en la información (materioteca.iteso.mx). En este espacio hay diversos materiales divididos en seis categorías: de origen vegetal, de origen animal, metálicos, cerámicos pétreos, poliméricos y compuestos. Próximamente se empezará a trabajar con materiales biofabricados a partir de hongos, como los de Radial.

Ricardo cuenta que, aunque sigue siendo un mercado virgen y acerca del cual aún hay poca información en nuestro país, los biomateriales están “en tendencia” alrededor del mundo. Estos biomateriales se dividen en subcategorías; por ejemplo, los bioplásticos, como la piel de nopal, un material muy popular en México en los últimos años, que es plástico con un poco de biomasa de nopal. Pero lo que se trabaja en Radial es distinto, pues se crean materiales que crecen a partir de un organismo vivo y son cien por ciento compostables.

Esta tecnología pertenece a la rama de la biofabricación, en la que se usa el metabolismo de un organismo vivo como plataforma de manufactura:





Lentinula edodes.

“Mientras el organismo crece, se desarrolla un producto; no necesito máquinas ni mucha energía”, explica Ricardo.

Radial y la Materioteca están en pos de una revolución de la cultura material, por eso recalcan que ningún material es mejor que otro. Ambos proyectos buscan “desatanizar” los plásticos y aclarar que el cambio real está en el propósito, el uso y el reúso que damos a los materiales, mas no en el material mismo.

La industria del diseño quiere seguir creando, pero con menor perjuicio para el planeta, que atraviesa por una crisis de extracción de recursos. Trabajar con hongos es trabajar con seres vivos, una dinámica que requiere mayores escucha y observación que otros materiales. Esta dinámica implica entender qué les gusta y les afecta a los hongos y cómo se puede diseñar partiendo de ahí. “En el mundo de los biofabricados se están volviendo a observar procesos que hace años se habían dejado de lado. Con los hongos, el material manda”, señala Jared Jiménez.

Hay materiales que no se pueden masificar debido a su naturaleza. No es el caso de los hongos, explica Ricardo: son cien por ciento masificables, pues no hay un problema de sobreexplotación: “No tengo que explotar un bosque; agarré un hongo hace cuatro años y eso es suficiente para estar reproduciéndolo”. Jiménez, sin embargo, reconoce que hace falta mucha infraestructura para que estas tecnologías de biomanufactura se extiendan por el país.

De acuerdo con Ricardo, la creatividad, “que está en todos lados”, se encuentra cada vez más con las ciencias exactas: “Me encanta entender la relación entre disciplinas aparentemente distantes, como la biología y el diseño, o la biotecnología y la arquitectura. Entender los ciclos biológicos e introducirlos a otros ámbitos es la única manera de tener una mejor relación con el medio”.

El fundador y socio de Radial aún les llama “pequeños experimentos” a los materiales que generan en su empresa, pues considera que son apenas el primer paso para que pronto no sean solamente hongos, sino también bacterias o plantas las que nos permitan hacer crecer un edificio completo y no nada más un empaque.

ARQUITECTURA FÚNGICA Y BIORREMEDIACIÓN

La posibilidad de construir con micelio no se ha explorado a fondo en México por múltiples razones; la principal es la falta de infraestructura. Pero en otros lugares, los materiales que aceptan el micelio como “pegamento” natural están siendo aprovechados por su ligereza y sus excelentes propiedades térmicas.

La energía requerida para calentar, enfriar e iluminar edificios contribuye en gran medida a la crisis climática. Sin embargo, el desarrollo de materiales a base de micelio podría ayudar a disminuir la huella de carbono en ese sector.

En 2014, la firma de arquitectura The Living construyó una torre de micelio conocida como Hy-Fi en el centro de Manhattan, en el Museo de Arte Moderno (MoMA). La estructura estaba hecha de hongos cultivados en moldes con forma de ladrillo. Estos 10 mil ladrillos de micelio crecieron a partir de residuos de maíz. El cultivo de micelio compensa la huella de carbono del edificio, pues captura el doble de su peso en CO₂.

Además, los hongos pueden usarse como estrategias

pasivas de biorremediación, una rama de la biotecnología que trata el uso de organismos vivos para eliminar contaminantes y toxinas del suelo y el agua. Por ejemplo, si hay un derrame de petróleo o de otro hidrocarburo en un río, se pueden sembrar hongos para que bioacumulen la contaminación.

Esta tecnología ha resultado muy exitosa a escala mundial. Países como Alemania, Francia, Japón, China e India la han utilizado ampliamente.

No obstante,

Lactarius indigo.



su adopción y su aplicación dependen de factores tales como la disponibilidad de tecnología, la política ambiental y la investigación.

MICOGASTRONOMÍA: LOS HONGOS COMO ARTE CULINARIO

La micogastronomía combina la ciencia con el arte culinario, explorando y aprovechando el sabor y la textura únicos que los hongos poseen para crear platos innovadores.

El término es relativamente nuevo. Se originó en Europa y se cree que surgió a partir de las crecientes popularidad y aceptación de los hongos comestibles en los últimos años, así como debido al mayor interés en la alimentación saludable y sostenible.

Los hongos tienen el potencial de ser una respuesta a la crisis alimentaria que atraviesa el mundo, ya que crecen en muy poco espacio, requieren poca agua, poca energía y utilizan residuos locales como materia prima. Este tipo de cultivos brinda la posibilidad de obtener alimentos en pequeñas áreas y en cortos periodos de tiempo, lo que facilita el cultivo personal y propicia la agricultura sustentable.

De esto habla Juan Felipe Torres Liñán, ingeniero ambiental egresado del ITESO, quien acrecentó su interés por los hongos durante la clase de agroecología que cursó en la carrera y en la que se hacía hincapié en la importancia de la autonomía alimentaria.

Luego de que sus primeros experimentos llenaran su casa de cultivos de hongos, Juan Felipe decidió rentar un departamento y crear Garden Kuuts en 2017, una empresa dedicada al cultivo, la transformación y la comercialización de

hongos comestibles y medicinales, en la que trabaja con especies y variedades como *Pleurotus*, *Shiitake*, *Ganoderma*, *Hericium*, *Turkey Tail*, *Pholiota*, *Enoki* y *Cordyceps* (sí, los mismos que causaron un apocalipsis zombi).

Garden Kuuts vende hongos frescos y deshidratados, extractos, harinas y un “auto-kit” para cultivar setas en casa. Juan Felipe cuenta que agregar hongos a nuestra dieta tiene beneficios importantes, como la inhibición del crecimiento de células cancerígenas o la disminución del colesterol y de la formación de cálculos vesiculares. Además, algunas especies son antivirales y antiinflamatorias, tienen efectos hepatoprotector, antihipertensivo y antioxidante y resultan buen sustituto de las carnes rojas por su alto contenido proteico (gardenkuuts.com.mx).

Pero si lo que se busca es una experiencia *gourmet* para probar las setas, Reverde, el proyecto de Daniel Bojórquez, es una opción valiosa. Inició hace siete años y se enfoca en la divulgación científica a partir de las rutas bioculturales: combinaciones de senderos para caminatas, visitas culturales y degustaciones de alimentos típicos (reverde.mx).

Daniel trabajó como asesor de restaurantes, por lo que ha cultivado buena relación con importantes chefs de la ciudad. A través de Reverde busca combinar sus dos pasiones: la divulgación científica, pues estudió Biología en la UdeG, así como el arte culinario.

“El objetivo de las rutas es que la gente de Guadalajara conozca la diversidad de la región y se acerque a productos más artesanales”, explica. Reverde ofrece una ruta del mezcal y otra de las abejas, pero la más pedida siempre ha sido la ruta del hongo.

Esta ruta está planeada como un taller para identificar hongos comestibles y silvestres. Grupos de 15 a 20 personas se adentran al bosque La Primavera y hacen labor de identificación. Aunque no está permitido recolectar hongos debido a que es un área protegida, Daniel los consigue previamente y se los entrega al chef para que tenga tiempo de diseñar los platillos.

Al final de la caminata se sirve una comida de cuatro o cinco tiempos en la que “se cocinan las mismas especies que vimos en el bosque”. Estos eventos tienen lugar al menos una vez al mes entre julio y septiembre, durante la temporada de lluvias.

“Si revisas la bibliografía de especies silvestres y comestibles en México, vas a encontrar una lista de 200 o 250, pero aunque sean comestibles, no todas se consumen regularmente. A mí me gusta proponerle especies silvestres con potencial de cultivo a los chefs y a las personas que van a la ruta”, agrega Daniel, quien este año planea iniciar con recorridos para niños, pues han sido muy solicitados.



MICOTURISMO: EL HONGO COMO IDENTIDAD

El potencial económico de los hongos es significativo y está en constante crecimiento, ya que se les emplea en industrias como la alimentaria y la de la construcción, así como en la biotecnología. De ahí la relevancia del concepto de micoturismo: el turismo propiciado por el interés en los hongos.

Iván Fernández Zamarripa, ingeniero agrónomo del CUCBA, es quien organiza la Feria del Hongo en Guadalajara

desde 2015. Según cuenta, ésta fue la primera feria de su tipo en Jalisco, y congregó a más de cinco mil personas en 2022. Aunque no midieron la derrama económica, Iván reconoce el potencial de estos eventos para atraer turismo desde distintas partes del país y promover la labor de productores locales. La novena edición tendrá lugar los días 29 y 30 de julio de 2023 en Jardín Americana, de avenida Vallarta, en Guadalajara.

Iván también organiza la feria de Puerto Vallarta y otra se celebra en Tequila y una más en Mixtlán, municipio ubicado en la carretera que va hacia Mascota. La séptima edición de esta última feria

tuvo lugar en 2022 y tiene una historia en la que los

hongos se han constituido en un elemento principal de la identidad de la población.

Según cuenta Laura Guzmán, del CUCBA,

ha trabajado con profesores y alumnos de la UdeG en el registro de más de 140 especies de hongos en ese territorio, a partir de que, hace algunos años, las autoridades de Mixtlán estaban en busca de algo que representara al pequeño municipio y lo posicionara en Jalisco y en México. Así que se acercaron a la UdeG para pedir ayuda en la realización de una feria del hongo, pues ya existía una tradición de consumo de setas silvestres entre los lugareños.

Mixtlán ahora es un pueblo micófago y se le conoce como el municipio del hongo, si bien su tradición de consumo se limita a muy pocas especies, como el hongo amarillo (*Amanita*, del grupo *Caesarea*), también llamado Manjar de Reyes o Manjar de Césares, y el champiñón silvestre (*Agaricus campestris*).

EL HONGO EN LA CULTURA POP

Aunque los *Cordyceps* abarcan unas 400 especies en todo el mundo, es probable que no logren colarse a la canasta básica ni llegar a los anaqueles del planeta como hicieron en *The Last of Us*. Donde sí han logrado infiltrarse es en la cultura popular.

Flammulina velutipes.



Luego del estreno en Netflix de *Fantastic Fungi* (2019), un documental que explora el mundo de los hongos y su trascendencia en el medio ambiente y la salud, el interés por el reino *fungi* aumentó de forma considerable; Netflix trajo los hongos de regreso al *mainstream*.

Desde entonces se ha hecho todo tipo de películas y series alrededor del tema, como *Mycological Twist* (2020), un documental que explora la historia de los hongos y su importancia en la alimentación y la medicina, o la serie documental *How to Change your Mind*, basada en el libro homónimo escrito por Michael Pollan, que se adentra en el mundo de los psicodélicos y su uso en la investigación científica y la terapia.

Los hongos están encontrando a sus voceros en personas como Lumara La Bióloga ([instagram.com/lumaralabiologa](https://www.instagram.com/lumaralabiologa)), que, en un intento por divulgar la ciencia a través de la risa, habla acerca del *fungi* en su rutina de *stand up*, o en Fungi People, un colectivo dedi-

cado a ofrecer talleres, charlas y productos *fungi* en Jalisco ([instagram.com/fungipeople](https://www.instagram.com/fungipeople)).

Mientras que tantas industrias se preocupan por explotar su potencial productivo, estos seres vivos conquistan más terrenos y se transforman en tatuajes, *stickers*, playeras o logos de productos conforme aumentan en popularidad.

Laura Guzmán se ríe un poco de esta tendencia, porque, asegura, la ciencia siempre se ha interesado por los hongos. “Pero ahora es más fácil trabajar con ellos porque a la gente le interesan. Cuando llegué a Guadalajara no había ni quesadillas de huitlacoche; pero este año tuve que decirles que no a cinco estudiantes, porque ya tengo más de 20 voluntarios en el laboratorio”.

Pasaron de la invisibilidad a los reflectores y del olvido al centro del escenario, de la oscuridad de los laboratorios a las pantallas, la mercancía colorida y las conversaciones. Los hongos estaban en todas partes, pero hoy, por fin, los miramos. ■

Agaricus campestris.



Estado natural

MELISSA J. HERNÁNDEZ

Tu cuerpo se mueve por el bosque,
sedoso, casi fantasma.
Atraviesa brotes de pino
dibujados sobre una tierra tapizada
de hojas, de insectos, de inestables texturas.

Asoma a la distancia una seta
seductora en la humedad del paisaje.
Se filtra degustada en tu saliva
hasta la sangre.

La naturaleza se vuelve respiración,
tus ojos, salvajes.

Abetos de sangre neón.
Cuervos que pintan una estela
abren en rama firme el pico
para soplar tu nombre último,
no sea que lo olvides en otro tiempo.

Follaje iridiscente
hace formas con el viento.
Un insecto te mira,
se descompone
en las mil voces del ruido de las olas.

Recuerdos y visiones
pesan sobre tus párpados,
el bosque huele a sal.

De la mano del sueño avanza el nuevo libro de Melissa J. Hernández (Guadalajara, Jalisco, 1984). Una seta mágica le proporciona, en un tramo del trayecto, el viático necesario para abrirse a una visión. En ella, la naturaleza toma la palabra, los sentidos se proyectan hacia una dimensión donde las olas del mar y el rumor del viento entre los pinos de un bosque participan de una misma sustancia benéfica. Todo parece resonar en un solo, demorado acorde, donde la memoria es otra forma del tiempo; donde los cuervos se convierten en los mejores aliados de quien necesita una voz para reconocerse. Melissa se formó como bailarina clásica y los poemas de este libro se mueven en una cadencia más bien suave, hasta alcanzar la necesaria inmersión en un agua interior, que es al mismo tiempo principio y fin de la existencia. *Estado natural* es el título del libro —de donde hemos tomado un fragmento—, publicado por Ediciones de la Noche en 2022. Lo acompañan fotografías tomadas por la autora. Como directora del estudio de danza Metamorfosis, Melissa puso en escena tres obras. La más reciente, *Claroescuro*, en 2018. Actualmente forma parte de la Compañía de Danza Experimental de Alfonsina Riosantos.

JORGE ESQUINCA



CORTESÍA MELISSA J. HERRÁNDEZ

Masih Alinejad y las mujeres de pelo suelto

La reciente ola de protestas en Irán ha dejado ver la fuerza de un movimiento de oposición al régimen islámico liderado por mujeres que, por más de 40 años, han sido tratadas como inferiores y obligadas a cubrirse la cabeza. Las que luchan al frente contra el gobierno teocrático viven expuestas a detenciones arbitrarias, violencia policial, asesinatos disfrazados de accidentes y exilios forzados

POR EUGENIA COPPEL



MASHI ALINEAU / FACEBOOK





Masih Alinejad tiene el pelo alborotado: unos rizos gruesos y definidos que forman casi un afro alrededor de su cabeza. Nunca le fue fácil esconderlo por completo debajo de su hiyab, el velo que todas las mujeres en Irán deben llevar por ley desde los siete años. En la familia de Masih, conservadora y de un entorno rural, el hiyab era una prenda que también se usaba dentro de casa y durante toda la noche.

Cada mañana al despertar, Masih se aseguraba de volver a meter sus rizos dentro del pedazo de tela para no enfadar a su padre. “Mi pelo era parte de mi identidad, pero no podía verse. Dejé de ser parte de mi cuerpo. Había sido secuestrado y reemplazado por un pañuelo para la cabeza”, escribe en *The Wind in My Hair: My Fight for Freedom in Modern Iran* (El viento en mi pelo: mi lucha por la libertad en el Irán moderno).

Hoy tiene 46 años y, desde su exilio forzado en Nueva York, se ha convertido en una especie de vocera internacional de las mujeres iraníes. Las campañas digitales que la periodista y activista ha lanzado desde 2014 contra la obligatoriedad del hiyab han aportado cohesión a un movimiento femenino proderechos que cada vez toma mayor fuerza en el país islámico.

Masih nació en la aldea de Ghomikola, al norte de Irán, en 1976, apenas tres años antes de la revo-

lución islámica que trajo consigo la instauración del actual régimen teocrático. Creció en una familia pobre, con cuatro hermanos, una madre analfabeta y un padre simpatizante del gobierno. En su libro cuenta que desde niña fue tan rebelde como su pelo y, en cuanto pudo, cuestionó las diferencias de la crianza entre ella y sus hermanos varones. Su activismo contra el gobierno autoritario comenzó en la adolescencia, con la creación de boletines clandestinos que imprimía con sus amigos, y continuó de forma profesional en su ejercicio como periodista.

Desde su exilio ha seguido las protestas masivas contra el régimen, que estallaron en septiembre de 2022 detonadas por la muerte de una joven de 22 años mientras estaba en custodia de la llamada “policía de la moral”. Su nombre era Mahsa Amini y fue detenida por no cumplir de forma correcta con el código de vestimenta. A los pocos días, la indignación de miles de hombres y mujeres se hizo sentir en las calles de varias ciudades. Muchas de ellas quemaron sus hiyabs como muestra de un rechazo contundente a la política discriminatoria.

No es la primera vez que las mujeres iraníes se manifiestan en este sentido. Decenas de miles ya habían protestado en Teherán el 8 de marzo de 1979, muy poco después de que el ayatolá Khomeini anunciara que las mujeres debían llevar el velo para poder asistir a sus trabajos. La ley fue instaurada de manera formal en abril de 1983; en ella quedó asen-

El 9 de febrero de 2023, Masih Alinejad habla en un mitin contra el régimen islámico en Irán y el decreto de los talibanes de que las mujeres y las niñas no pueden recibir educación.

EUGENIA COPPEL

Periodista independiente interesada en temas de género, movilidad, medio ambiente y cultura digital. Ha trabajado como reportera en *El País* (América), *El Mundo* (España), *Milenio*, *El Informador* y *mexico.com*. Es autora del libro fotográfico *Ciclovista Guadalajara. Descubrir la ciudad en bicicleta* (Editorial Universitaria, 2011).

Fotografía tomada por la fotoperiodista Yalda Moyer en 2010. En la imagen se ve a dos mujeres siendo arrestadas y llevadas por la fuerza en una patrulla de la policía de la moral. En septiembre de 2022, Moyer fue arrestada por cubrir las protestas y llevada al centro de detención de Varamin, conocido por sus condiciones miserables e inhumanas y la brutalidad de sus guardias.





REUTERS/AURAD SEZER

tado que todas las mujeres, nacionales y extranjeras, musulmanas o no, estaban obligadas a llevar el hiyab en los espacios públicos.

En tiempos más recientes, la batalla contra esta medida también se ha librado en el espacio virtual y Masih Alinejad ha estado detrás de varias campañas digitales. La primera surgió de manera no deliberada, con una fotografía que la periodista subió a sus redes en la primavera de 2014. Ya había salido de su país, pero en ese momento vivía en Londres con su hijo adolescente. En el libro cuenta que estaba cansada de escribir historias de desesperanza: sobre la pérdida de su hogar, sobre tortura, detenciones y las muertes injustas de los que se atrevían a ser críticos contra el gobierno. En la imagen aparece ella con un gesto exultante, brincando entre los cerezos de una calle londinense, con los brazos abiertos, un pie fuera del piso y el pelo suelto volando por encima de su cabeza.¹

Compartió la fotografía en su cuenta de Facebook con un mensaje: “Cuando corro libre y con el pelo danzando al viento, recuerdo que vengo de un país en el que, durante más de 30 años, mi pelo fue tomado como rehén por quienes tienen el poder en la República Islámica [...]”.

La publicación pareció tocar un nervio sensible entre los entonces 200 mil seguidores de la periodista. Fue compartida miles de veces y provocó el inicio de un intenso debate. “Mi gran sorpresa fue que algunas mujeres publicaron fotografías de ellas mis-

mas sin el velo en la sección de comentarios”, relata Alinejad, quien además comenzó a recibir este tipo de imágenes en su buzón privado. Unos días después, cuando los usuarios más críticos le hicieron notar que un gesto como el de la imagen no hubiese sido posible en Irán, Masih publicó una antigua *selfie* que se había hecho sin el velo dentro de su coche, mientras conducía de Teherán a Ghomikola. La acompañó con una frase que luego le dio nombre a su primera campaña viral: *azadi yavashaki*, o en inglés *my stealthy freedom*, que puede traducirse como una libertad que se obtiene a hurtadillas; un breve acto de rebeldía.

En la página de Facebook del movimiento,² que actualmente tiene más de un millón de seguidores, se han compartido miles de fotos y videos de mujeres iraníes sin velo y con el pelo suelto; algunas aparecen de frente y otras de espaldas por miedo a las represalias, sosteniendo el hiyab en sus manos o agitándolo como bandera. En una se ve una chica muy joven con el velo islámico atado a un palo y este mensaje junto a la imagen: “Digo no al hiyab obligatorio. No se trata de un pedazo de tela. Nuestro problema es que nos están privando de nuestra dignidad y agencia al ser forzadas a vestir de cierta forma. Debemos luchar por nuestra libertad”.

1 bit.ly/Mujeres_Iran1

2 bit.ly/Mujeres_Iran2

Nasibe Samsaei, una mujer iraní que vive en Turquía, se corta el pelo durante una protesta tras la muerte de Mahsa Amini, frente al consulado iraní en Estambul, Turquía, el 21 de septiembre de 2022.



SALAMPIK/AGACIA/SIPA EE UU VIA EFE

En Teherán, vehículos con mujeres detenidas que participaban en las protestas por la muerte de Mahsa Amini a manos de la policía de la moral.

Ante el éxito del movimiento, Masih ideó y lanzó otras campañas digitales desde la cuenta de My Stealthy Freedom. Una de las más virales fue *#WhiteWednesday* o Miércoles Blanco, de 2017, en la que animó a sus compatriotas a protestar llevando un velo u otra prenda de ese color en ese día de la semana. La periodista recibió más de 200 videos en los primeros quince días. En uno de tantos, una mujer joven con velo blanco camina por una avenida mientras dice mirando a la cámara: “Quiero hablar de mi aprisionamiento, del hecho de que no tengo libertad de elección en mi propio país, del miedo a encontrarme con la policía de la moral. Se me impuso el hiyab desde los siete años, pero nunca me he sentido comprometida con él y nunca lo estaré”.³

“UNA VERGÜENZA PARA LA HUMANIDAD”

Una semana antes de entrar a la universidad para estudiar Microbiología, Mahsa Amini viajó de su natal Saqez, en la provincia del Kurdistan, a Teherán, para visitar a su familia. La joven kurda-iraní de 22 años estaba con su hermano, de 17, cuando fue detenida por la policía de la moral a la salida de una estación de metro de la capital. La acusaron de infringir la ley al no respetar el código de vestimenta y la llevaron presa. Mahsa murió en un hospital el 16 de septiembre de 2022, tras pasar tres días en estado de coma.

Las autoridades iraníes dijeron a la familia que Mahsa había muerto a causa de un infarto y difundieron la versión de que la joven tenía problemas cardíacos preexistentes. Pero su hermano y otros testigos aseguraron que fue golpeada con brutalidad desde el momento de su detención y durante la custodia. El padre de Mahsa dijo a la BBC que su hija no tenía ningún padecimiento del corazón; denunció que no se le permitió ver la autopsia y que sólo estuvo frente al cuerpo cuando ya estaba envuelto para ser enterrado, cuando únicamente eran visibles sus pies y su cara con marcas de tortura.⁴

Las protestas callejeras por la muerte de la joven se desataron unos días después por todo el país, incluso en las ciudades más conservadoras. Las imágenes que circularon por las redes mostraban a mujeres de todas las edades quemando sus hiyabs, coreando el eslogan “Mujer, vida, libertad” y gritando “¡Muerte al dictador!”. El llamado “líder supremo” de Irán, el ayatolá Ali Jamenei, de 83 años, se pronunció públicamente casi tres semanas después de

3 bit.ly/Mujeres_Iran3

4 bit.ly/Mujeres_Iran4

la muerte de Mahsa. Culpó a Estados Unidos y a Israel de los disturbios generados en las calles y pidió a sus fuerzas de seguridad estar preparadas para combatir a los rebeldes.

Por esos días, se difundieron las muertes de otros muchos manifestantes. Como la de Nika Shakarami, de 16 años, quien desapareció tras tener un rol activo en las protestas del 20 de septiembre en Teherán; su familia la encontró en una morgue diez días después. O la de Hadis Najafi, de 22 años, cuya familia aseguró que las fuerzas de seguridad la habían matado a tiros mientras protestaba en Karaj, una ciudad cercana a la capital. O la de Sarina Esmaeilzadeh, de 16, quien murió en la provincia Alborz al ser golpeada en la cabeza por la policía.

A finales de enero de 2023, las organizaciones Iran Human Rights y Hrana contaban entre 488 y 527 personas muertas por la represión policial de la última ola de protestas. Entre las víctimas había al menos 64 menores y 39 mujeres. También informaron que al menos 107 manifestantes corrían el riesgo de ejecución, tenían cargos de pena de muerte o sentencias severas. Tan sólo en el primer mes del año, el gobierno iraní había ejecutado a 55 prisioneros políticos, con el objetivo de “sembrar terror en la sociedad”. Cuatro de ellos habían estado involucrados en las protestas, fueron acusados de matar o herir a miembros de las fuerzas de seguridad y, por ende, de “hacer la guerra contra Dios”.

El régimen no ha dudado en silenciar y castigar a ciudadanos con alta visibilidad internacional. Como al futbolista Amir Nasr Azadani, quien apoyó las protestas y fue sentenciado a 26 años de prisión. O a la actriz de 38 años Taraneh Alidoosti, detenida en diciembre por expresar su apoyo al movimiento de las mujeres y condenar la ejecución de uno de los manifestantes. A la protagonista de la película ganadora del Óscar *The Salesman*, dirigida por Asghar Farhadi, también le suspendieron su cuenta de Instagram, donde habría escrito: “Cualquier organización internacional que mira este baño de sangre sin reaccionar es una vergüenza para la humanidad”. Alidoosti fue puesta en libertad con fianza después de tres semanas en prisión.

El director de cine envió a través de sus redes un mensaje de apoyo a la actriz: “He trabajado con Taraneh en cuatro películas y ahora está en la cárcel por su legítimo derecho a apoyar a sus compatriotas y oponerse a las sentencias injustas. Si demostrar apoyo es un crimen, decenas de millones de personas en este país somos criminales. Apoyo a Taraneh



SALAMPEZ/ABACA/SIPA USA

Arnika Qaem-Maghami, de 18 años, recibió múltiples golpes en la cabeza con una porra por parte de las fuerzas de seguridad en una manifestación. Murió debido a las lesiones cerebrales causadas por los golpes. Las fuerzas de seguridad la llevaron deliberadamente a un hospital militar.



8 de marzo de 1979. Cerca de 100 mil mujeres tomaron las calles de Teherán para protestar por los derechos perdidos y la obligación de portar el hiyab.

y exijo su liberación, igual que la de mis otros colegas cineastas Jafar Panahi y Mohammad Rasoulof y otros prisioneros menos conocidos, cuyo único crimen es buscar una vida mejor”.

Masih Alinejad también ha sufrido un intento de secuestro y otro de asesinato en territorio estadounidense. En julio de 2022, un hombre fue arrestado afuera de su casa en Nueva York con un rifle de asalto AK-47 cargado. En enero de 2023, el Departamento de Justicia de Estados Unidos anunció el arresto de otros dos hombres que presuntamente habrían participado en un complot orquestado por Teherán para matar a la periodista.

UNA DEMANDA NO NEGOCIABLE

En varios años de activismo, Masih Alinejad ha enfrentado una crítica recurrente: que el asunto del hiyab obligatorio no es prioritario en Irán, donde hay temas más urgentes como la crisis económica o la represión policial. Asimismo, se dice que el velo es una preocupación de una minoría urbana y acomodada, pero en sus campañas ha recibido múltiples testimonios, fotografías y videos de mujeres de todas las edades y clases sociales. Una encuesta realizada en 2020 por el Grupo de Análisis y Medición de Actitudes en Irán (GAMAAN) reveló que el rechazo al velo obligatorio supera 70 por ciento en todos los sectores poblacionales y llega hasta 80 por ciento en las personas con educación superior.⁵

La periodista está convencida de que la obligatoriedad del velo es uno de los fundamentos del régimen islámico; el símbolo de la discriminación hacia la mitad de la población. Como escribe en su libro: “Millones de mujeres iraníes se niegan a ser tratadas como ciudadanas de segunda clase. Las leyes de empleo las discriminan, las leyes de divorcio les dan a los hombres la custodia de los hijos, las mujeres no pueden ocupar el puesto más alto del país ni ser jueces. Una mujer en la República Islámica no puede viajar al extranjero sin el permiso de su esposo o de su padre. [...] Una mujer vale la mitad que un hombre: si ella muere en un accidente de coche, la compensación a su familia es de la mitad que la de un hombre. La lista de discriminación continúa, y el signo más obvio de que las mujeres son ciudadanas de segunda clase es el hecho de que no pueden elegir qué vestir”.

Alinejad ha dicho en múltiples ocasiones que su lucha es por la dignidad humana, y no contra el hiyab, sino contra su imposición en el cuerpo de las mujeres.

La libertad para elegir ya era la principal demanda de aquella primera manifestación del 8 de marzo

5 bit.ly/Mujeres_Iran5

6 bit.ly/Mujeres_Iran6

7 bit.ly/Mujeres_Iran7

de 1979, en la que las mujeres salieron a protestar con y sin pañuelos en la cabeza.⁶ Ya entonces, las manifestantes fueron reprimidas con violencia por las fuerzas prorrevolucionarias, que más tarde se convertirían en la policía de la moral, como explica en un artículo Sara Bazoobandi, economista y analista política iraní instalada en Alemania.⁷ Igualmente hubo consecuencias de largo plazo para quienes se atrevieron a protestar: algunas perdieron el derecho de continuar sus estudios o de mantener sus empleos.

“El rechazo actual al hiyab en Irán no necesariamente es un rechazo al islam o a los valores islámicos”, aclara Bazoobandi. “En cambio, representa la rabia y la frustración de la gente —mujeres en su mayoría— que ha sido privada de su libertad de elección durante décadas.”

Para Nima Khorrami, investigador de The Arctic Institute’s Center, las protestas recientes difieren de las previas en tres asuntos clave, por lo que podrían significar un nuevo comienzo para el país con el apoyo de actores internacionales. En primer lugar, el rol prominente que han tenido las mujeres en la exigencia por el cambio; muchas de ellas ya han dejado de usar el hiyab en las calles, señala el académico. El segundo factor es el de la amplitud del movimiento, apoyado por hombres y mujeres de todas las clases sociales. Y, por último, la diversidad geográfica de las protestas, ocurridas en varias ciudades pequeñas y grandes. Esto, según Khorrami, supone un enorme reto para las fuerzas de seguridad del Estado.

“Con la economía rota y la popularidad del régimen en declive, estos acontecimientos ofrecen una oportunidad única para inducir un cambio positivo en Irán.” En su opinión, “Estados Unidos y sus aliados deben aumentar la presión sobre Teherán y adoptar una postura maximalista al demandar reformas políticas en la negociación nuclear”.

Masih Alinejad, en cambio, considera que ningún país debería negociar con el régimen islámico y demanda que sea considerado como una organización terrorista. Insistió sobre ello en el Foro Económico de Davos 2023, al que por primera vez no fueron invitados los oficiales del gobierno iraní y donde ella habló con esperanza acerca de la situación que vive su país: “Ésta es la primera vez en la historia que las mujeres se unen a los hombres, codo a codo, para derrocar una dictadura que nos dice qué vestir, cómo pensar y qué clase de vida vivir [...] Todas y cada una de las mujeres en Irán están liderando la revolución”. ■



SAN AMPITZ/ARCA/SEPIA USA

Esta joven iraní resiste con un acto tan simple como caminar sin el velo obligatorio, desafiando así con cada paso a la policía de la moral de Irán y corriendo el riesgo de ser acosada o incluso arrestada por incumplir el estricto código de vestimenta impuesto después de la revolución islámica de 1979.

La oración ignaciana (1ª PARTE)

POR ALEXANDER ZATYRKA, SJ

Tendríamos que empezar subrayando que la oración cristiana es básicamente un encuentro comunicativo entre el orante y Dios, a quien busca. Es importante tomar distancia de la visión de la oración como una ventanilla de peticiones y/o quejas. Orar es compartir. Entrego mi ser y acojo el ser de Dios que se me entrega transformándome. La oración es básicamente un acto de amor compartido.

La oración ignaciana tiene como fundamento la Sagrada Escritura, entendida ésta como Palabra viva de Dios. Viva porque quien se acerca a ella con una actitud receptiva percibe que el texto bíblico le habla, con mensajes muy diferentes a lo largo del tiempo, incluso con base en el mismo texto, y siempre pertinentes con lo que el orante está viviendo.

Ignacio, de alguna manera, para dialogar con Dios a través de la Escritura, sigue la metodología tradicional que se conoce como *Lectio Divina*. Fue desarrollada por las comunidades monásticas para guiar la lectura orante del texto bíblico. Es importante tener presentes los siguientes elementos.

Para los cristianos católicos, la Biblia es un texto inspirado, no dictado por Dios. Esto quiere decir que, si bien el Espíritu actúa sobre la conciencia del autor, inspirándole contenidos que transmiten la verdad divina, estos contenidos pasan por un doble filtro: el filtro de la cultura del redactor, su particular idiosincrasia, sus valores y costumbres. Y un segundo filtro, que es la propia psique del autor: la estructura de su personalidad, su sensibilidad y sus prioridades en la vida. Esto es claro al leer los evangelios: cuatro maneras de presentar una misma temática: la Buena Noticia revelada por Jesús de Nazaret. Es evidente que la sensibilidad y el estilo de Lucas son muy diferentes de los de Marcos, Mateo o Juan.

La Biblia se puede estudiar de muchas maneras. Sin embargo, nació para ser orada. No es meta, sino itinerario hacia la meta: lo que Ignacio llamaba un "conocimiento interno" de Dios. Éste no puede sur-

gir de una mera investigación superficial, sino que requiere entablar una relación interpersonal.

En el acercamiento a la oración con el texto bíblico, la erudición puede ayudar, pero no es indispensable. En ocasiones puede ser un obstáculo, sobre todo cuando no se pueden superar las tendencias analíticas —en el sentido de fragmentar para estudiar—, que terminan "matando" al texto. El texto bíblico se "abre" ante quien se acerca a él con una actitud orante para acoger el mensaje que Dios le quiere transmitir. Esto implica confianza, apertura y capacidad de guardar silencio para percibir la sutil comunicación de Dios.

Un método privilegiado para orar con la Palabra de Dios es la *Lectio Divina* (lección, enseñanza divina). Esta metodología tiene seis pasos en el acercamiento paulatino al texto bíblico. Los describimos brevemente a continuación:

1. **LECTIO** (LECTURA)

Como su nombre indica, consiste en leer el texto bíblico elegido para nuestra oración. Asegurarnos de que entendemos su contexto, las palabras y expresiones utilizadas, tratando de acceder a la intención del autor inspirado. Nos ayudamos de comentarios bíblicos, diccionarios teológicos, concordancias, textos paralelos. La pregunta básica de esta etapa es: "¿Qué dice?"

2. **MEDITATIO** (MEDITACIÓN)

Consiste en reflexionar sobre el texto, procurando desentrañar sus significados más profundos (su mensaje para mí, la moraleja). San Ignacio nos invita a que vayamos más allá de leer, para "vivir" la escena que describe la Sagrada Escritura, preguntándonos: "¿Qué me habrá querido comunicar Dios con esta lectura?". Tengo que ver si puedo aplicar el mensaje a realidades contemporáneas que me permitan entenderlo mejor. Ver, también, cómo la Palabra de Dios ilumina mi manera de interpretar los acontecimientos de hoy. Así podré sacar algunas conclusiones sobre el mensaje del texto. Aquí la pregunta básica es: "¿Qué me dice?"



ELIS FONCIANO DCI

3. **ORATIO** (ORACIÓN)

Significa estar atento a las resonancias que la Palabra de Dios causa en mi corazón. ¿Qué siento al leerla? ¿A qué me mueve? ¿Cuál es el estado de ánimo que acompaña la lectura y las invitaciones que la acompañan? Estar atento, sobre todo, a las "mociones" (invitaciones, sugerencias) que me suscita la lectura del texto bíblico. La pregunta básica es: "¿Qué me mueve a decir?".

4. **CONTEMPLATIO** (CONTEMPLACIÓN)

Se trata de quedarme con la experiencia global que la lectura despertó en mi corazón, que puede estar representada por una palabra (o frase) que resaltó en el texto orado. Esta palabra o frase me remite a la vivencia de la Presencia transformadora de Dios. La palabra que "se me da" opera en mí evocando, invocando y provocando. La repito y saboreo a lo largo de todo el día. Es una ayuda para poder quedarme en la Presencia y dejar que ella me vaya sanando y potenciando. Aquí ya no hay preguntas, sino simplemente *acoger la presencia que se me entrega al repetir la palabra a lo largo del día*.

5. **COLLATIO** (PUESTA EN COMÚN, COMPARTIR)

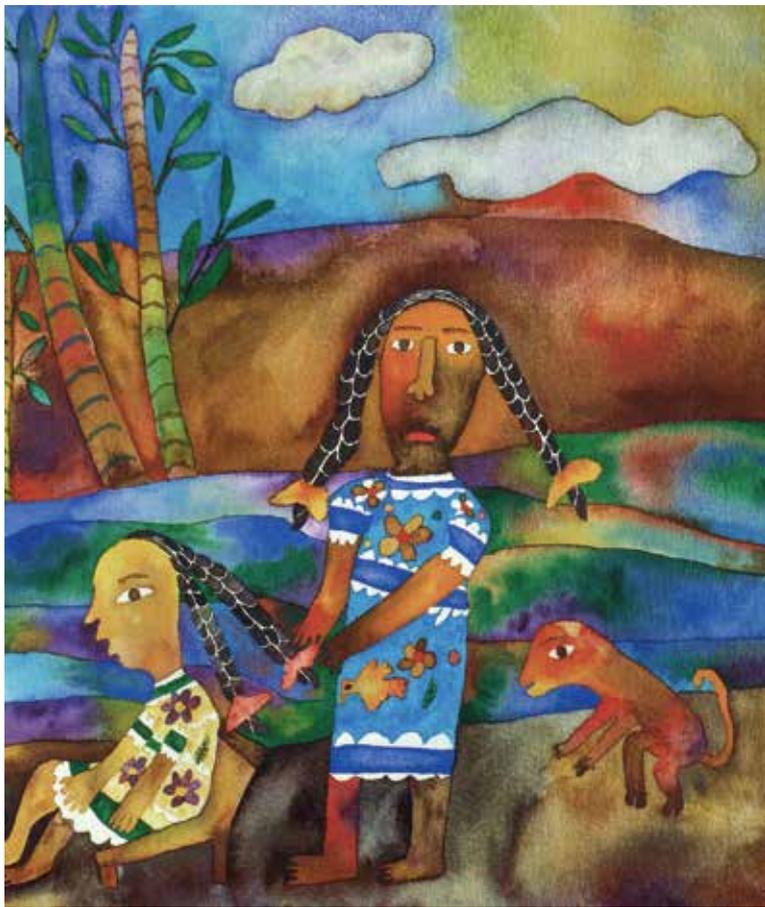
Cuando las circunstancias lo permitan, ayuda a profundizar en nuestra *Lectio* el hecho de tener un momento para compartir con otros orantes, los frutos que se han vivido en la oración. Se escucha con atención lo que el Espíritu

ha transmitido a cada persona para bien de la comunidad. Así, complemento y profundizo mi experiencia con lo que me comparten los demás. También permanezco atento a las mociones que surgen de este compartir. La pregunta sería aquí: "¿Qué nos decimos?".

6. **ACTIO** (ACCIÓN)

Implica poner en práctica las mociones (invitaciones) que hemos encontrado en nuestra oración. Puede requerir un discernimiento más profundo sobre esas mociones para ver si efectivamente vienen de Dios. Para esto es importante estar atentos a la forma en que afectan a nuestros deseos profundos, si se van convirtiendo en propósitos, después en determinaciones y, finalmente, en acciones. Todo verdadero discernimiento necesita terminar en una decisión y puesta en práctica. Podríamos decir que es el *paso del dicho al hecho*.

La oración ignaciana es una *Lectio Divina* que hace hincapié en la encarnación del Hijo de Dios. Nos invita, más que a pensar en Él, a *estar con Él*, aprendiendo así de Él. Ignacio nos va llevando poco a poco a "morar" la Palabra, a vivir en el texto bíblico. Y para eso se vale de algunos elementos metodológicos que describiremos en nuestro próximo artículo.



Ilustraciones para el libro infantil *Napi*, del muralista y activista mexicano Antonio Ramirez.

Esperando a papá (1987).
Colección MUSA



Pintora DOMI

POR DOLORES GARNICA

San Pedro Ixcatlán está en Oaxaca, casi en el límite con Veracruz, junto a las aguas azules del embalse Miguel Alemán. Su iglesia es amarilla. De Oaxaca es Domitila Domínguez Manuel, Domi; de ella son el color de su tierra, las leyendas y las historias de la vida de los *ha shuta enima*, como se llaman en su lengua los mazatecos, “los que trabajamos el monte, humildes, gente de costumbre”, pueblo indígena creador de una cosmogonía extraordinaria de aves, flores y árboles en todos los colores, como los tonos que la creadora —asentada en Guadalajara desde 1983— deja plasmados en sus bordados, en su pintura y en su escultura.

La pintura de Domi se parece a Ixcatlán y a los bordados mazatecos. También bordea las aguas de esa tierra y, a veces, sus iglesias son amarillas. Con aves, flores, personajes gordos, flacos, fusionados con animales, de cabezas redondas, narices alargadas y en intensos tonos rojos, azules, amarillos, verdes, rosas y morados, nos sabe contar historias que no se terminan nunca. Narraciones de caballos, reuniones o vuelos que todos alguna vez soñamos; de sombreros con árboles en los hombros, de hormigas y peces amistosos, ya saben, de esos cuentos que nos sabemos todos en cuanto los vemos.

Domi comenzó a pintar hace más de 40 años con acrílico y óleo; también a hacer escultura y bordados. Dicen que el trabajo de Domi es *naïf*, pero este adjetivo crítico resulta bastante injusto y, en esta situación en particular, más peyorativo que descriptivo. Si Francisco Toledo, Rosendo Pinacho, Luis Zárate o Maximino Javier llevan un apellido impuesto por galerías para reunirlos, “Escuela Oaxaqueña de Pintura” (aunque ellos mismos renie-

guen del nombre del grupo), a Domi y a otras pintoras como Ana Santos, o incluso Suke, se les ha relegado a un estilo calificado como ingenuo, sin técnica o sin preparación. Domi ha estudiado y trabajado durante más de 40 años en el lienzo, y su estilo, su potencia y su fondo conceptual y narrativo no les piden nada a sus contemporáneos varones. Sin embargo, no cuenta con el mismo reconocimiento ni con el mismo éxito en el mercado. Si hacemos un recuento de las crónicas y notas periodísticas sobre sus exposiciones, notaremos varios calificativos con cierto aire de condescendencia, como “sencilla”, “tímida”, “inocente”, “humilde”, “alegre”, “colorida”, que, si bien la describen a ella, a la vez son estereotipos asignados a sus raíces, que ella misma con dignidad robustece. Ella es una pintora tan genial que puede hacernos creer la espontaneidad y la inocencia en su trabajo.

A Domi no le gustan las entrevistas. Por eso no encontrarán citas de ella en esta semblanza. Ella es pintora y activista, por eso también ha emprendido varios centros y campañas a favor de las comunidades indígenas en Guadalajara, incluido un centro zapatista que cerró a causa de la pandemia. La pintura, la escultura y los bordados de Domi han viajado ya por varios países en exposiciones colectivas e individuales. De ella son el color y las historias.

De esos colores se alimenta todavía Domi, aunque ahora radique en una enorme ciudad gris, también repleta de personajes, de esos que todos reconocemos y de los que conocemos su historia porque “contra toda opinión, no son los pintores, sino los espectadores, quienes hacen los cuadros”, como dijo Marcel Duchamp.¹

PARA SABER MÁS

::Obra de Domi:
bit.ly/Arte_Domi

::Video de la exposición *Los caminos de los sueños*, El Faro Cultural, 2014,
bit.ly/Arte_Domi2

1 Pierre Cabanne, *Conversando con Marcel Duchamp*, Alias Editorial, 2006.

La más reciente película de Guillermo del Toro contó con la colaboración de un equipo que trabajó desde Guadalajara, y en el que estuvieron involucrados varios egresados del ITESO. A la vista de los reconocimientos que la cinta ha cosechado, esta participación representa seguramente el más fuerte impulso a la industria de la animación cinematográfica en Jalisco

POR ALEJANDRO FIGUEROA LÓPEZ
FOTOS: NETFLIX

PINOCHIO

CATAPULTA

LA ANIMACIÓN

TAPATÍA





SERGIO VALDIVIA

Minutos después de anunciarse la nominación de *Pinocho* en la categoría Largometraje de Animación para la edición 95 de los premios Oscar, Guillermo del Toro acudió a su cuenta de Twitter para agradecer a quienes participaron en tan ambicioso proyecto. Pero, pudiendo reconocer a Netflix por su inversión, a su codirector Mark Gustafson o a los actores que prestaron sus voces, su aplauso estuvo dedicado más bien a un pequeño grupo de profesionales que, con gran esfuerzo y creatividad, fue responsable de animar una pequeña parte de la cinta en Guadalajara.

“Un abrazo de nominación al Taller del Chucho y a toda la banda *stop-motion* en Guadalajara. Llevamos décadas juntos, y lo que sigue... El trabajo y amor que se le dio a *Pinocho* debe continuar”, reza el mensaje del cineasta tapatío.

Toda una obra de arte que tomó 15 años llevar a su culminación, *Pinocho* había cosechado hasta ese momento un Golden Globe y un Critics Choice Award, precisamente como Mejor Película Animada, y se perfilaba como la gran favorita en esta categoría de los premios de la Academia de Artes y Ciencias Cinematográficas. Desde su estreno en 2022 (primero en cines, en noviembre, y después en Netflix, el 9 de diciembre), la cinta ha sido aclamada por el público y la crítica gracias a su historia, su música y sus actuaciones, pero, sobre todo, por la calidad y

el grado de detalle logrado en la animación cuadro por cuadro, conocida como *stop-motion*.

El responsable de esta meticulosa tarea fue ShadowMachine, el estudio ubicado en Portland, Oregon, que se volvió famoso por las series animadas *Robot Chicken* y, más recientemente, *BoJack Horseman*. Pero *Pinocho* no se realizó por completo en sus instalaciones. Una pequeña parte estuvo a cargo de un equipo tapatío, impulsado por el propio Guillermo. Y esta decisión no fue algo fortuito.

Conocedor y amante de la animación *stop-motion* desde su juventud, Guillermo siempre había estado muy atento a lo que sucedía en su ciudad natal y tenía perfectamente identificados a los jóvenes que mostraban talento y una facilidad excepcional para esta difícil técnica. Eran siete realizadores a los que tenía en la mira desde varios años atrás, todos con una amplia trayectoria en cortometrajes y otros proyectos animados: Rita Basulto, Sofía Carrillo, Luis Téllez, Juan Medina, León Fernández, Karla Castañeda y René Castillo —los dos últimos, orgullosamente egresados de Ciencias de la Comunicación del ITESO—.

Resuelto a impulsar el talento tapatío, Guillermo decidió que la mejor forma de lograrlo era, precisamente, configurando una segunda unidad en Jalisco para *Pinocho*. Se trataba de una decisión hasta

HUGO HERNÁNDEZ

Es académico del ITESO y crítico de cine.

ALEJANDRO FIGUEROA

Egresado de Ciencias de la Comunicación del ITESO. Es coordinador de Comunicación y Relaciones Públicas en el Instituto Jalisciense de Tecnologías de la Información (Ijalti).



cierto punto riesgosa, pues ShadowMachine podía hacer toda la película y garantizar su calidad, mientras que el equipo mexicano en realidad no tenía experiencia en largometrajes *stop-motion*.

“Guillermo creía en nosotros, en cada uno de estos siete del grupo. Él nos dijo: ‘Las imágenes más bonitas de animación que he visto de Latinoamérica son de Guadalajara y las hicieron ustedes, así es que vamos a hacer este equipo’”, recuerda René, cuyos cortometrajes en *stop-motion Sin Sostén* (1998)

y *Hasta los huesos* (2001) ganaron más de 50 premios internacionales.

Con talento de sobra, lo que faltaba era infraestructura, por lo que el director jalisciense se unió a la Universidad de Guadalajara para crear un estudio de animación especializado en *stop-motion* de primer mundo, que sería bautizado como el Taller del Chucho. Se adaptó una serie de bodegones cuya superficie total es de 7 mil metros cuadrados y que se ubican al norte de la ciudad; ahí se albergó todo



KARLA CASTAÑEDA



el equipo y los servicios necesarios para hacer producciones de la más alta calidad, con la intención de que la infraestructura quedara a disposición de la comunidad de animadores una vez concluido el trabajo en *Pinocho*.

Éste fue el hogar de un equipo formado por aproximadamente 40 profesionales de distintos perfiles, que trabajaron sin descanso durante más de un año para animar alrededor de cinco minutos, un tiempo que podría parecer pequeño contra los casi 120 minutos que dura la película, pero que fue suficiente para poner a Jalisco en el mapa de la animación mundial.

UN RETO MAYÚSCULO

Identificar las secuencias hechas en Guadalajara es sencillo: sólo hay que buscar a los conejos negros, encargados de cuidar las almas de los que mueren, mientras juegan a las cartas. Originalmente se tenía planeado que hicieran tres secuencias —que son las veces en que Pinocho muere en la película—, pero gracias al gran desempeño del equipo mexicano, se decidió encomendarle una cuarta para el cierre del filme, cuando Sebastián Grillo termina de contar la historia de Pinocho a sus cuatro amigos peludos, antes de dar paso a los créditos finales. To-

das estas escenas son bastante complejas desde el punto de vista de la producción, pues tanto Pinocho como su fiel compañero no sólo platican e interactúan con los conejos, sino que cantan y el segundo incluso baila.

Consciente de que, aun con su experiencia, el trabajo no sería nada sencillo, el equipo arrancó la preproducción del filme en septiembre de 2020 y el banderazo de salida a la producción se dio oficialmente en enero de 2021, con la pandemia de covid-19 en todo su apogeo, para concluir en abril de 2022.

Por supuesto, todos “Los 7” —como se conoce a los *protegidos* de Guillermo— estuvieron involucrados en distintos frentes: Karla y Juan se quedaron como directores de arte (*set dressing* y *set construction*, respectivamente), León fue responsable de las marionetas, Rita en la dirección de fotografía y Sofía como encargada de vestuario, mientras que René y Luis quedaron como animadores *senior*.

Además de Karla y René, otros cuatro egresados del ITESO se sumaron a la producción de *Pinocho*: Vanessa Romo como coordinadora de producción, David Mancillas como operador de *motion control* y asistente de cámara, Cecilia Lagos en arte (*set dresser/scenic*) y Michel Amado como *lighting camera operator*.



LUIS TÉLLEZ

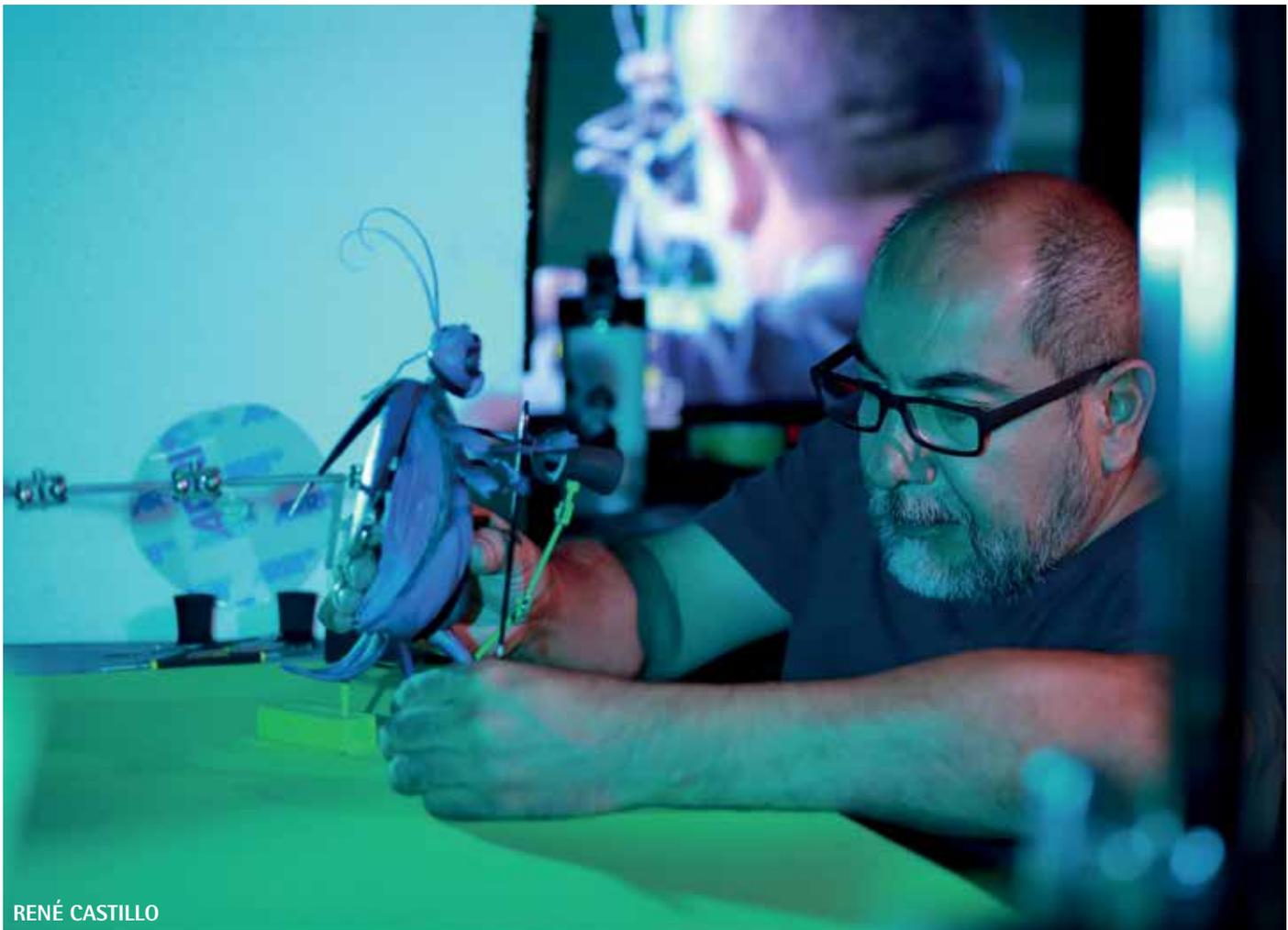
Todos ellos estuvieron en la unidad de Guadalupe, excepto Michel, quien se integró al proyecto por un camino diferente y trabajó directamente en Portland, con la producción principal de la película. Egresado de Ciencias de la Comunicación, con más de 20 años de experiencia en cinefotografía, Michel

recibió una invitación personal de Frank Basinger, director de fotografía en *Pinocho*, con quien había cultivado una relación de amistad y mentoría desde varios años atrás.

Al frente del equipo, como supervisora de producción estaba Estrella Araiza, actual directora del



RITA BASULTO



RENÉ CASTILLO

Festival Internacional de Cine en Guadalajara (FICG) y de la Cineteca FICG, quien ya había trabajado con Guillermo en la exposición *En casa con mis monstruos*, que tuvo lugar originalmente en el Museo de las Artes de la Universidad de Guadalajara en la segunda mitad de 2019, así como en la creación de la beca Jenkins-Del Toro, dedicada a apoyar la formación y la profesionalización de jóvenes cineastas mexicanos (becajenkinsdeltoro.com).

“Al trabajar con Guillermo tú quieres ser como su soldado, que todo el trabajo salga bien, demostrar que eres eficiente”, comenta Estrella, quien, a pesar de no haber estado antes involucrada directamente en una película de animación *stop-motion*, aprovechó toda su experiencia en la producción de otros proyectos audiovisuales y del propio FICG.

Trabajar en un proyecto de este nivel supuso un verdadero reto para el equipo, sobre todo por el hecho de haber estado supervisados por un estudio tan emblemático como ShadowMachine.

“*Pinocho* reunió a los mejores de esta técnica de todo el mundo y fueron súper generosos con nosotros, realmente todo el tiempo había una actitud de acompañarnos en nuestro viaje. Aunque todos somos animadores y todos conocíamos nuestro trabajo, nadie tenía experiencia en una producción así de grande”, comenta René.

Por esta razón, antes del inicio de la producción se coordinó un programa de capacitación por parte de expertos en diferentes áreas y tecnologías, incluido un curso de Dragonframe, el *software* estándar en el mundo para animación *stop-motion*, usado en películas como *Frankenweenie*, *Coraline*, *The Boxtrolls* y *ParaNorman*.

Al igual que algunos de sus compañeros, David tenía experiencia en producciones de *live action*, pero no en *stop-motion*, lo que implicó un arduo proceso de preparación para cumplir con su función: crear los movimientos de cámara que le permitieran al director narrar la historia exactamente como la visualizaba.

“Fue algo muy retador, tuve que aprender sobre la marcha una profesión de alta especialización, pero de la mano de gigantes de la industria, personas muy generosas que me guiaron durante todo el proceso y quitaron el peso de la inexperiencia y le sumaron a la emoción de aprender algo nuevo”, recuerda el egresado de la primera generación de Comunicación y Artes Audiovisuales del ITESO.

Durante la producción, todos los involucrados en Guadalajara tenían contacto directo con las cabezas de las diferentes áreas en Estados Unidos, que les daban instrucciones y retroalimentación para garantizar que cada imagen fuera perfecta.



“Había toda una serie de pasos antes de animar el *shot* final. Esto te permitía ensayar tu escena, revisarla, tener *feedback*, no sólo de Guillermo, sino de todo el equipo”, comenta René, al recordar que en cada reunión había una decena de personas revisando con lupa cada cuadro en 4K. Si no estaba Guillermo, siempre participaban el codirector, Mark Gustafson, y los directores de animación, fotografía, vestuario, efectos visuales, etcétera.

“El principal reto fue lograr la misma calidad de lo que se estaba haciendo en Portland. Trabajamos muy bien coordinados con el equipo de foto y de animación para que todo fluyera óptimamente y así lograr cumplir con los calendarios”, recuerda Cecilia, cuyo trabajo consistía en armar, pintar y montar los ataúdes en el *set*, además de retocar y colocar todos los muebles y los *props* necesarios.





MICHEL AMADO

MADERA - ART DIRECTOR ROBERT DESUE. FOTO © MICHEL AMADO / NETFLIX 2022

Aunque, ciertamente, había algo de nervios entre algunos líderes del equipo mexicano con respecto a la calidad que se podría alcanzar, al final el éxito del trabajo se redujo a algo muy sencillo: es imposible notar la diferencia entre los planos hechos en México y los de Estados Unidos.

“Ellos estuvieron muy contentos con los resultados que nosotros estábamos dando y también con nuestras propuestas y soluciones”, recuerda Estrella, al destacar que desde México se resolvieron algunos detalles que, incluso, fueron adoptados en la producción principal.

“Fue pura magia. Como con todas las cosas que valen la pena en esta vida, hubo momentos luminosos y momentos sombríos, pero con la seguridad de que cada uno de nosotros estaba tallando un poquito de madera de la película más bonita de animación jamás hecha”, complementa Vanessa.

BENEFICIOS INCALCULABLES

Además del entrenamiento que recibieron, la oportunidad de trabajar con los maestros del *stop-motion* fue, sin duda, el principal beneficio para los profesionales mexicanos.

“Para mí fue una experiencia como de una especie de concentración, donde todos los días practicaba iluminación y al lado de mí estaban los mejores maestros para que esos planos se hicieran mucho más poderosos”, recuerda Michel.

Algo similar le sucedió a René: “Yo sabía que iba a ser un doctorado en dirección y en animación. Era la escuela más grande e increíble a la que puedes aspirar [...] Creo que todos crecimos, cada uno en

nuestras áreas, en la forma de trabajar. Y, sobre todo, algo que siempre nos ha faltado: dinero y tiempo. Hemos hecho las cosas siempre con pocos recursos, con poco equipamiento, con poco tiempo, y aquí teníamos todo. Era un sueño”.

Los beneficios de *Pinocho* van mucho más allá del crecimiento profesional de los participantes, pues ahora Guadalajara tiene todo para ingresar a la corta lista de lugares emblemáticos de la animación *stop-motion* en el mundo, encabezada por Portland, con estudios como ShadowMachine y Laika, y Bristol, Inglaterra, con Aardman Animations.

Si se toma en cuenta a las industrias creativas, que cobijan a la animación y a los efectos visuales para cine y televisión, las aplicaciones multimedia y el desarrollo de videojuegos, en realidad Guadalajara tiene una historia de éxito que se ha prolongado por muchos años. Son decenas las empresas especializadas en animación y medios creativos que aprovechan los beneficios de Jalisco para prosperar, incluidos estudios como Metacube, Amber, Frame, Over Pixel, Bromio, Exodo, Polar Studios, Demente, Fframe, Ool Digital, Semillero y Urbano Medialabs, que ofrecen servicios externos y también desarrollan proyectos propios.

La academia también está haciendo su parte, pues hoy en día prácticamente todas las universidades en Jalisco —incluido el ITESO— ofrecen al menos una licenciatura, una ingeniería o un posgrado relacionado con animación, arte digital, multimedia o videojuegos.

En este punto, comenta Michel, es necesario transferir el conocimiento obtenido por parte de los

El mercado global de la animación alcanzó un valor de 391 mil millones de dólares en 2022 y se espera que supere los 587 mil millones para 2030 (Fuente: Statista).



MAYRENI SENIOR

profesionales que participan en proyectos de clase mundial como *Pinocho*: “La gran oportunidad es que hagamos crecer esta industria a partir de esta especialización del conocimiento y, sobre todo, poner en las manos de los que vienen estos puentes de información para que no los tengan que construir solos”.

Todo esto no podría funcionar sin la participación del gobierno, que afortunadamente ha reconocido el valor de las industrias creativas, por lo que instrumenta diversas iniciativas para impulsar su crecimiento. Y quizás el mejor ejemplo sea la política pública Filma Jalisco, que busca atraer producciones nacionales e internacionales hacia nuestra entidad, al ofrecerles incentivos económicos, acceso a talento e infraestructura (filmaenjalisco.com).

Por lo pronto, la experiencia de *Pinocho* ha dejado en claro que Guadalajara está al nivel que se necesita para albergar cualquier producción audiovisual, gracias a todo este respaldo de talento, infraestructura e incentivos.

“Evidentemente, la experiencia de los que trabajamos ahí suma a todo este caldo maravilloso, pero también lo fascinante es que Guadalajara estaba a la altura y todo lo que pudo ser comprendido se comprendió, se usó y, además, se estrecharon la-



zos con otro estudio, que es ShadowMachine, con Netflix, etcétera. Guadalajara se vuelve un punto importantísimo en el mapa. Y no sólo la ciudad: el Taller del Chucho, la industria de la animación y la gente que trabaja aquí”, concluye Michel. ■

EL PINOCHO DE GUILLERMO DEL TORO

las virtudes de la desobediencia

POR HUGO HERNÁNDEZ VALDIVIA

En más de una entrevista, Guillermo del Toro ha revelado cuándo nació su interés en Pinocho. Cuenta que en su niñez vio la película con su mamá y le provocó “un gran miedo” (para un niño con su temperamento, la infancia era “escabrosa”), pero también contribuyó a fortalecer el vínculo con ella.¹ En esos tiempos surge el propósito de hacer su propia versión cinematográfica, que comenzó a tomar forma hace dos décadas y se fue concretando cinco años después, y cuyo proceso de realización inició en 2018. En todo este tiempo, el proyecto se fue enriqueciendo con la experiencia, dentro y fuera del cine, del realizador tapatío: en *Pinocho de Guillermo del Toro* (*Guillermo del Toro's Pinocchio*, 2022) es posible reencontrar temas y elementos estilísticos que aparecen en una buena par-

te de su filmografía. Así pues, si su versión se aleja en puntos medulares del relato original —en particular en lo que supone ser humano y ser un buen hijo—, se inscribe de manera natural en la obra de Del Toro. Aún más: la cinta representa un hito en su carrera, así como un suceso memorable para la industria del cine y, como veremos, no sólo por tratarse de su primer largometraje animado.

La más reciente entrega del cineasta —codirigida con el estadounidense Mark Gustafson— se inspira en *Las aventuras de Pinocho*, la célebre obra literaria de Carlo Collodi publicada por entregas, por primera vez, en un periódico infantil italiano entre 1881 y 1883. La historia, que los realizadores ubican alrededor de 1930, en pleno ascenso fascista, da cuenta de las vicisitudes del personaje epónimo, una marioneta de madera que recibe la chispa de la vida. Ha sido creada por el carpintero Geppetto para llenar el hueco que dejó su difunto hijo Carlo, un chamaco calmo y obediente. Pinocho no es ni lo

¹ <https://www.vogue.mx/estilo-de-vida/articulo/guillermo-del-toro-habla-sobre-pinocho-de-netflix-en-entrevista>



uno ni lo otro: curioso y voluntarioso, traza su propio camino y mete en problemas a su “padre”. Aún más cuando inicia una aventura con el ventajoso Volpe, quien lo exhibe como la atracción principal de su feria itinerante.

Del Toro y Gustafson entregan una cinta fascinante. Para empezar, por la artesanía. La calidad del movimiento es notable, de una fluidez plausible y un mérito técnico extraordinario, pues la cámara también se mueve a menudo (como tanto le gusta a Del Toro): es emocionante ver “la mano del animador” (aunque en algunos momentos se materializa una paradoja: el movimiento pareciera un tanto artificial porque es demasiado limpio). Recordemos que estamos ante una producción en *stop-motion* (cuadro por cuadro), realizada con marionetas que poseen estructuras que les permiten adoptar diferentes posiciones fijas que, paso a paso —modificadas por el arte de un animador— dan forma a acciones continuas. Gracias a un meticuloso trabajo de vestuario y maquillaje, las marionetas son caracterizadas con asombroso detalle para dar vida, con matices físicos realistas, a personajes que así adquieren rasgos singulares. El resto de la puesta en escena no es menos lucidor: los escenarios dan más que verosimilitud a la época y las geografías (el pueblito en donde se ubica la historia es maravilloso); la luz matiza emociones y, en algunos pasajes, hace presentes algunas dosis de oscuridad (con todo, la cinta dista mucho de ser oscura). En la banda sonora brillan las composiciones musicales de Alexandre Desplat: piezas realizadas con instrumentos de madera y, como acontece en el cine infantil, también aparecen algunas canciones (¡ay!).

Tanto prodigio visual y sonoro es provechoso para retomar y ampliar algunos temas que habitan la filmografía del tapatío. Y si en el origen de *Pinocho* está la madre, en adelante sus películas llevan al padre, como comenta el realizador en el detrás de cámaras: “Casi todas mis películas, de algún modo, se tratan de mí y de mi padre, y ésta no es la excepción”. No es raro, así, percibir ecos de *El laberinto del fauno* (2006), en la que también cobra valor la desobediencia, y que, como en ésta (lo mismo que en *Cronos*, *Mimic* y *El espinazo del diablo*), el padre es casi un venerable abuelo que se ve obligado a la aventura. En *Pinocho*, la filiación y la paternidad no sólo se desarrollan, sino que se problematizan, se fundamentan. El nexo entre padres e hijos se explora de forma excepcional, justo es subrayar, pues Del Toro lo presenta como un puente de ida y vuelta al que la reciprocidad del amor, la comprensión, le da fortaleza. Por una parte, el hijo manifiesta su necesidad de ser amado y reconocido, sobre todo cuando cree (o constata) que no llena las expectativas de sus padres. Pero a pesar de más de un exabrupto y un desencuentro, el cariño paterno no deja de estar presente; Sebastian Grillo dice: “Todos

los padres quieren a sus hijos, pero a veces los papás se sienten abatidos, como cualquier otra persona, y dicen cosas que sólo creen que sienten en ese momento”. Geppetto, por su parte, entiende que su duelo por Carlo y su actitud controladora son puro egoísmo; y la aventura que vive, así como ver crecer a Pinocho, le permiten ir más allá de sí mismo y sus necesidades.

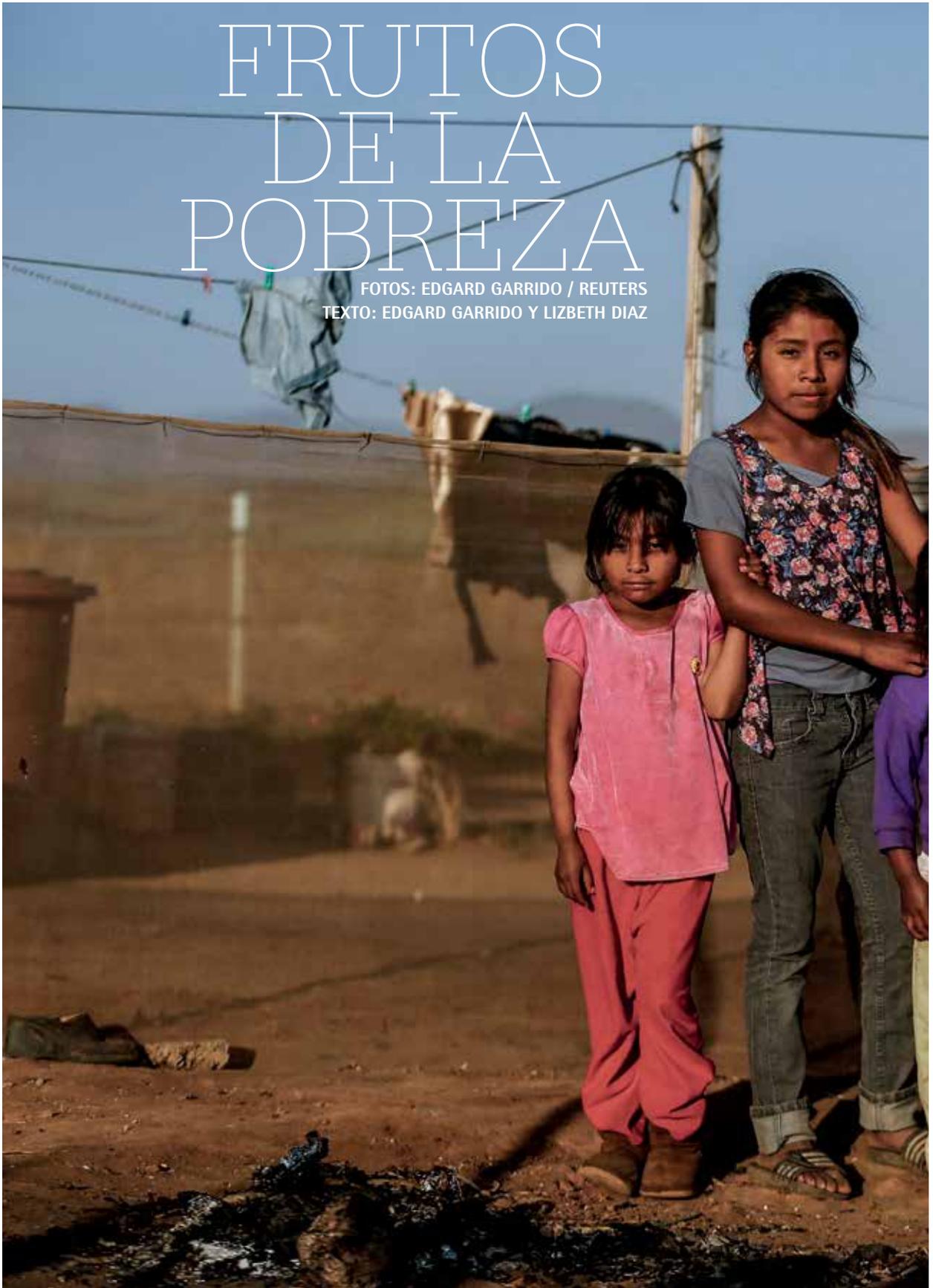
Otro tema valioso que se aborda es la construcción de la identidad en la adversidad, la ruta por la que la libertad se traduce en desobediencia. Del Toro es bastante didáctico y enfático: con rebeldía y alegría Pinocho se va formando como ser humano, el ser humano que él decide ser (y es amado por quien es, lo cual es muy relevante para el realizador), a pesar de las constantes demandas de obediencia, tanto en casa (los regaños de Geppetto) como en la calle (la propaganda fascista manda: “Crear, obedecer, combatir”). Incluso la feria, en la que cabría pensar como un universo lúdico y liberador y que con irreverencia se anuncia sobreponiendo una manta gigante a la propaganda, es dirigida por un empresario explotador que también exige obediencia. Hacia el final, no obstante, se presenta otra paradoja: Pinocho rompe la ley porque le dicen que lo haga; es decir, obedeciendo desobedece.

Pinocho aborda con originalidad la libertad y la identidad, pero en algunas ocasiones retoma con no mucha imaginación las convenciones de los géneros, del musical y del infantil. Como el uso de las canciones al estilo Disney, que abrevian la presentación de situaciones y personajes, cierto, pero también pueden ser digresiones que si bien aportan explicaciones útiles, no resultan tan afortunadas, como cuando Volpe confiesa su ambición de recuperar un pasado glorioso. Asimismo, la cinta no está exenta de maniqueísmo y moralina: el empresario ferial es un villano irredimible, es un malo muy malo; en la conclusión se dice que Pinocho merece vivir porque es “bueno” (en el mentado detrás de cámaras Del Toro dice que es “puro”, que no es lo mismo), lo cual vale para que regrese de entre los muertos, como en hartas entregas del estudio del ratón Miguelito. La pureza (o bondad) tiene, eso sí, un expansivo efecto positivo, pues Pinocho consigue que casi todos los que con él conviven cambien y sean mejores personas. Por otra parte, por medio del grillo narrador se hace alusión directa a Arthur Schopenhauer, mas la filosofía del alemán no tiene mayores consecuencias ni repercusiones en la cinta.

Estamos, en conclusión, ante una película extraordinaria (a nadie habrá de extrañar los tantos premios que ha cosechado) que ofrece sustancia y atractivos para públicos de diferentes edades, como otrora lo hacían las cintas de Pixar. Todos, aventuro, habrán de encontrar buenos pretextos para el goce, para la fascinación. ■

FRUTOS DE LA POBREZA

FOTOS: EDGARD GARRIDO / REUTERS
TEXTO: EDGARD GARRIDO Y LIZBETH DIAZ







**EDGARD
GARRIDO**

Es fotoperiodista
en la agencia
Reuters.

Genaro Perfecto, de 38 años, es parte de una creciente clase baja frustrada por el salario y las condiciones laborales en la industria que proporciona productos agrícolas a los consumidores estadounidenses. Acurrucados alrededor de una sola vela parpadeante, en una pequeña choza de madera y cartón construida sobre un cerro en el noroeste de México, el trabajador y su fami-



lia se preparan para pasar la noche sobre un piso de tierra desnuda.

Su hija de tres años pide otra manta para protegerse del frío, pero ya no hay más: una señal de la profunda pobreza que impera en una vida dedicada a la cosecha de frutas destinadas a las mesas de los hogares en el país del norte.



Hace 15 años Perfecto se mudó a Estados Unidos para escapar de la pobreza en la que vivía en el sur de México. Debido a la pobreza, la familia, con cinco hijos, se ve impedida de mudarse de esta región dedicada al cultivo industrial, una extensión de tierra fuertemente fumigada conocida como San Quintín.



Las empresas que operan en el área afirman que les pagan a los trabajadores salarios justos y les brindan una cobertura de salud adecuada. Los funcionarios del gobierno local argumentan que las protestas recientes por los salarios de los recolectores de frutas tenían motivaciones políticas.



“Si estás enfermo o te lesionas en los campos, no te pagan el día”, dice Perfecto. “Te quedas callado y sigues trabajando cubierto de sangre”.

La dieta principal de este hombre de 38 años consiste en frijoles refritos o tortillas de harina espolvoreadas con sal.

Las condiciones que enfrentan los recolectores de frutas han sido catalogadas como “casi esclavitud” por algunos medios mexicanos. En promedio, Perfecto recolecta alrededor de 110 kilos de fresas al día y hasta 200 kilos en temporada alta. Dice que gana entre 56 y 79 dólares a la semana —que regularmente excede las 50 horas—. Cuando se le preguntó cuánto pagaba por kilo, BerryMex, un productor de frutas líder en el área, sólo respondió que los trabajadores tenían una “oportunidad de ingresos promedio” de 5 a 9 dólares por hora y que los mejores trabajadores ganaban hasta 10 dólares por hora.

Entre los trabajadores que transportan cajas pesadas llenas de fresas está Carmen Reyes, de 34 años, embarazada de siete meses en el momento en que se realizó este reportaje. Ella dice que seguirá trabajando lo más que pueda antes del parto, como lo ha hecho durante sus nueve embarazos anteriores. Uno de sus niños murió a los dos meses.

Al igual que Perfecto, Reyes vive en un refugio improvisado hecho de cartón y láminas de plástico, y se queja de erupciones y decoloración de la piel por su trabajo en el campo.

“Cuando estamos cerca cortando fruta, no les importa, siguen fumigando”, señala una mancha blanca en su frente. “Dicen que no nos hará daño, pero nosotros creemos que sí”. ■



El ITESO reitera su compromiso con la sustentabilidad

LA UNIVERSIDAD FUE RECONOCIDA COMO
UNA DE LAS 10 CASAS DE ESTUDIOS MÁS
SUSTENTABLES EN NORTEAMÉRICA EN EL UI
GREENMETRIC UNIVERSITY RANKING

POR MONTSERRAT MUÑOZ



Por séptimo año consecutivo, el ITESO participó en el UI GreenMetric University Ranking (UIGMR), proyecto enfocado en incentivar a centros universitarios de todo el mundo para que midan sus esfuerzos en materia de sustentabilidad. A principios de año se dieron a conocer los resultados de la evaluación: la Universidad Jesuita de Guadalajara se colocó en el sexto lugar a escala nacional y en la región de Norteamérica llegó a la décima posición, en tanto que, en la escala mundial, obtuvo el lugar 118 de las más de mil instituciones participantes.

En los rubros Manejo de residuos y energía y Cambio climático, la Universidad alcanzó las posiciones 23 y 28, respectivamente. Con esto, el ITESO mejora tres escaños en el escenario regional y escala 24 posiciones en el *ranking* mundial.

Con su constante participación en esta dinámica internacional, liderada por la Universidad de Indonesia, el ITESO busca aportar datos para medir los esfuerzos establecidos en la materia, así como impulsar esquemas de trabajo que potencien el quehacer de la Universidad de manera transversal. La Universidad realiza estrategias innovadoras en pro del fortalecimiento de las capacidades de cada área para alcanzar resultados eficientes relativos a la sustentabilidad del campus y sus procesos.

El UIGMR considera 39 indicadores divididos en seis áreas relacionadas con infraestructura, agua, energía y cambio climático, manejo de residuos, movilidad y educación y comunidad. Las universidades, como entidades referentes en las sociedades de las que forman parte, pueden soportar sus estrategias de desarrollo sustentable por medio de estas líneas de acción efavorecen el uso eficiente de recursos naturales, una correcta gestión ambiental y la no contaminación, así como el ahorro de costos y los procesos formativos de las comunidades, como parte de sus tareas inherentes.

INNOVACIÓN Y CONSISTENCIA

En lo tocante a manejo de residuos, el ITESO reportó acciones emprendidas desde la comunidad estudiantil, con iniciativas como colectivos y diversos proyectos de aplicación profesional (PAP). Asimismo, se constataron las estrategias de reciclaje y tratamiento de residuos inorgánicos y tóxicos, así como la promoción de políticas para reducir el uso de papel y plástico en el campus.

En cuanto a la gestión sustentable del agua, la Universidad cuenta con programas para su conservación, reciclaje y tratamiento, así como estrategias para el control de la contaminación del líquido y el consumo responsable del agua tratada.

Una parte importante de las estrategias transversales en el área de infraestructura y entorno es el proyecto ITESO 2030: Carbono Cero Neto en Campus, que plantea, entre otras pautas, las medidas de sustentabilidad que se deberán seguir en las intervenciones y nuevas construcciones en el campus. En este rubro la Universidad acreditó contar con espacios adecuados para la accesibilidad universal, en tanto que se continuó con la instrumentación de políticas enfocadas a maximizar la eficiencia del uso de recursos en todos los espacios del campus, que favorezcan la sustentabilidad del ambiente, así como la comodidad y la seguridad de la comunidad universitaria.

El ITESO utiliza fuentes de energía alternativa: fotovoltaica, térmica solar y biodiésel. Además, las nuevas construcciones en el campus consideran estrategias de ahorro de energía desde su concepción.

Durante el último año, la Universidad retomó acciones en materia de movilidad sustentable que se habían pausado por motivo de la pandemia por covid-19, como el fomento del uso de automóvil compartido. En adición a ello, se extendieron las rutas de transporte universitario y se iniciaron proyectos que contemplan más espacios de estacionamiento para bicicletas. Además, la movilidad interna y operativa de diversas áreas de la Universidad se basa en vehículos cero emisiones.

En cuanto a la educación, continuaron los esfuerzos por ofrecer asignaturas que, en consistencia con los diferentes planes de estudio y en apego a las Orientaciones Fundamentales del ITESO, provean a los estudiantes de conocimientos y habilidades para pensar en soluciones para los problemas actuales y en la construcción de un futuro sostenible, desde la interdisciplina. Asimismo, se impartieron cursos para personal de tiempo fijo en cuestiones relacionadas con la sustentabilidad del campus.





Alessandro Baricco: “Los libros ayudan a entrar en la vida”

EL ESCRITOR ITALIANO CONVERSÓ SOBRE SU OBRA Y SU VISIÓN DE LA LITERATURA CON ESTUDIANTES Y VISITANTES DEL ÁGORA DE LA BIBLIOTECA DEL ITESO, COMO PARTE DEL PROGRAMA GUADALAJARA CAPITAL MUNDIAL DEL LIBRO

POR OLIVER ZAZUETA

“Ante la duda, baila si tienes 16 años; si puedes, lee y baila, es la mejor opción; pero si llegas a los 25 y continúas bailando, en vez de leer, ahí ya hay un problema”, asegura Alessandro Baricco. De bailes, rebeliones y libertades se conversó la tarde-noche del pasado martes 24 de enero en una plétorica Ágora de la Biblioteca Dr. Jorge Villalobos Padilla, SJ, del ITESO, que con un público mayoritariamente joven recibió al novelista y ensayista italiano, quien llegó al lugar como parte del programa de Guadalajara Capital Mundial del Libro en una charla titulada “Teatro, novela y arte”, en la que poco se habló de teatro, algo más de novela y un buen tanto del arte literario.

En tertulia con José Israel Carranza, escritor, periodista y profesor del ITESO, y con la directora de la Biblioteca, Mónica Márquez, el autor de *Seda* (Ana-

grama, 1996) respondió inquietudes en torno al valor de la literatura en la vida de los jóvenes y acerca de los motivos detrás de su propia obra, así como sobre sus procesos creativos.

“Los libros ayudan a entrar en la vida, sobre todo a las personas que fueron heridas, desilusionadas o traicionadas. Alguien que lee es alguien que logró obtener un pedazo de mundo que no pudo obtener por sí mismo, y muchas veces no pudo porque se lo impidieron. Se escribe y se lee por rebelión, es una rebelión a todos los destinos más pequeños que tú”, expresó.

“Para configurar una geografía del sentido, o servir como guía a los jóvenes, ¿la literatura tiene responsabilidades que cumplir?”, cuestionó Carranza. “Yo no pienso que debamos obligar a los jóvenes a leer; es más importante empujar a los buenos autores jóvenes a escribir bien: si hacemos buenos libros, construimos buenos lectores. Es muy importante que puedan consumir muchas historias; cuando lo dejen de hacer será el final, no importa si es en videojuegos, libros, cine o cómics. La literatura, antes que nada, es libertad. [...] Mi acto de escribir siempre fue una rebelión y una fuga: hago dos pasos huyendo, me paro, me rebelo y luego busco escapar de nuevo, y así toda la vida”.

Uno de los libros más recientes de Baricco, *Lo que estábamos buscando* (Anagrama, 2021), es una reflexión acerca de la pandemia. Más que por las cifras escalofriantes y las narraciones periodísticas, el autor se interesó por las condiciones y los deseos ocultos detrás de la aparición de la covid-19. El ensayo consta de 33 pequeños fragmentos que buscan que buena parte del trabajo la haga el lector; son una especie de relámpagos, explicó Baricco, con los que apenas en un instante de luz se puede ver la realidad. “Creo que nosotros, como civilización, buscábamos un accidente de este tamaño. [...] Estábamos en una situación en la que sólo había una cosa por resolverse: enfermarse y después suspender todo, respirar, hacerse preguntas, hacer que resistieran los más fuertes y cayeran los más débiles. No fue sólo un incidente casual, y si no era esto, habríamos buscado otro, tal vez una guerra. El libro trata de entender lo que hicimos en la construcción genial de esta figura mitológica que fue la pandemia”, explicó.

El autor de *Novecento* (Anagrama, 1994) se despidió revelando algunos de los autores mexicanos referentes en sus lecturas, como Juan Rulfo, Carlos Fuentes, Daniel Sada o, más recientemente, Yuri Herrera, y dio una pista acerca de sus futuras gestas creativas, aunque pidió que por favor las personas asistentes a la charla no le contaran nada a la prensa: su próximo libro será un *western* metafísico.



CAPTURA DE PANTALLA CAFEÍNA PODCAST



El CUE sirve el café

Dicen los que saben que si alguien quiere probar el sabor del café, debe pedir un expreso. En cambio, si lo que busca es la respectiva dosis de cafeína para despertar la mente, entonces lo que se ha de pedir es un americano. En el Centro Universitario Empresa del ITESO (CUE), la apuesta es por despertar la mente de los empresarios: desde ahí buscan brindar información para una mejor toma de decisiones en un entorno incierto y sacudido por la crisis que trajo la pandemia de COVID-19. Y por eso ya están listos para comenzar con la tercera temporada del pódcast *Cafeína para mi Negocio*.

“La idea surgió a finales de 2020, en el contexto del confinamiento, cuando muchas empresas tuvieron que parar. Desde el CUE estuvimos dando acompañamiento a aquellas con las que teníamos proyectos, pero nos preguntamos qué podíamos hacer para apoyar a otros emprendedores, porque nadie tenía recetas para enfrentar lo que pasó en 2020 y lo que siguió”, recuerda Karla Carrillo, académica del Programa de Desarrollo de la mype del CUE. Así, entre ideas que incluían la publicación de un libro o la elaboración de artículos, apareció la palabra *pódcast*. “Sonó loquísima la idea”, señala.

La primera temporada de *Cafeína para mi Negocio* estuvo integrada por un piloto y 11 episodios de entre 16 y 35 minutos y se publicó en 2021 en el canal ITESO Más, en YouTube. La segunda se realizó en 2022 y tiene 25 episodios de apenas ocho minutos, disponibles en Spotify. Para la nueva temporada,

LUEGO DE ECHAR A ANDAR EL PROYECTO DURANTE LA PANDEMIA, EL CENTRO UNIVERSITARIO EMPRESA DEL ITESO COMENZÓ CON LA TERCERA TEMPORADA DE *CAFEÍNA PARA MI NEGOCIO*, UN PÓDCAST DIRIGIDO A EMPRESARIOS QUE BUSCAN INFORMACIÓN PARA SORTEAR LA INCERTIDUMBRE DE LOS TIEMPOS QUE CORREN

POR ÉDGAR VELASCO

adelanta Carrillo Montejano, se tienen contempladas 40 entregas semanales con episodios que tienen una duración promedio de 15 minutos. La idea es que todos los episodios sean atemporales, de modo que brinden información valiosa para las y los emprendedores, sin importar cuándo los escuchen.

“Lo que buscamos es ayudar a las y los emprendedores a pensar de manera más estratégica, a que adquieran una visión de sistema, que se den cuenta de cómo afecta lo que ocurre en el contexto”, explica Karla Carrillo, quien describe cuál fue el perfil que buscaron darle a cada una de las temporadas. En la primera, relata, la idea era explicar a la audiencia en qué consiste pensar de manera estratégica. Para la segunda, se buscó posicionar cuatro dimensiones propias del carisma del ITESO: analizar el contexto, trabajar con conciencia social, analizar la parte sistémica y poner en primer lugar a la persona. Todo esto a partir de las colaboraciones de diferentes académicos y de los diálogos con otros emprendedores, muchos de los cuales son egresados de la Universidad.

Acerca del nombre del pódcast, la académica del CUE explica que buscaban emular “eso que nos pasa al tomar café por las mañanas. Queremos dinamizar las empresas, como cuando te tomas un café”. *Cafeína para mi Negocio* es conducido por Rafael Aceves y en la producción trabajan, además de Karla Carrillo, Adriana Tiburcio y Érika Plascencia. “Es un proyecto del CUE, pero creo que es valioso para dar a conocer el carisma de la Universidad”, concluye.

DOSIS DE CAFEÍNA

● El pódcast en YouTube: bit.ly/Cafeína_YouTube

● En Spotify: bit.ly/Cafeína_Spotify



Caleidoscopio

Podría afirmarse que es un infinito en miniatura: una reducción manejable para la experiencia humana, un artefacto mediante el cual podemos atisbar la eternidad. A diferencia del aleph de Borges, no se trata de un objeto conjetural, sino que es tan concreto que para fabricarlo basta seguir unas instrucciones muy sencillas: un tubo, unos espejos, la luz, nuestra mirada. Y, por supuesto, las partículas de color que, en su movilidad incesante, harán emerger ahí dentro el universo.

Suele afirmarse que sólo hay dos cosas que un ser humano podría quedarse contemplando toda su vida: el mar y el fuego. Tal vez el caleidoscopio sea una más.

CIENCIA | JUAN NEPOTE

ELOGIO DE LO REPETIBLE

En el interior de los caleidoscopios habita una sutil paradoja: esa maravilla visual que nos ofrecen, aparentemente única, esconde la materia prima de la que se nutre la ciencia, que no es lo irrepetible, sino lo frecuente y ordinario.

En un solo instante, los tradicionales caleidoscopios —formados por un sencillo cilindro con tres espejos y un conjunto de pequeños objetos de formas y colores variados— nos transportan del mayor asombro posible hasta el hartazgo más rutinario. "El que no haya pasado horas de horas mirando las maravillas de un caleidoscopio ignora unos de los placeres más grandes de la vida. El caleidoscopio es un ensueño de jardines condensados, es una redoma de peces y de estrellas amaestradas", decía Vicente Huidobro, intuyendo que cada colorida escena cuyo nacimiento atestiguamos dentro de estos dispositivos ópticos es *casi* única, *casi* irrepetible. Porque resulta *casi* imposible calcular la cantidad de combinaciones cromáticas que pueden generarse cuando giramos este pequeño artilugio que, si cuenta con unas 20 piezas y lo rotamos unas 10 veces cada minuto, pondrá ante nuestros ojos una serie de combinaciones geométricas que no se repetirían —en caso de que fuéramos inmortales— en unos 500 mil millones de años. Y, sin embargo, ese figurado infinito no nos resulta tan atractivo como para mantener la vista dentro de un caleidoscopio por más de dos o tres minutos, porque rápidamente nos hartamos, saturados por la repetición de los esquemas compositivos que ahí se forman.

Marcel Schwob afirmó que "El arte es lo contrario de las ideas generales, no describe sino lo individual, no desea más que lo único". Pero en el quehacer científico, lo *único* no es tan provechoso como aquello que se puede repetir obteniendo los mismos resultados. Los científicos buscan regularidades, comparan, miden y consiguen identificar patrones, establecen teorías, fórmulas, modelos descriptivos. La ciencia es una herramienta para hacer el mundo inteligible, a partir de lo que se puede duplicar, imitar, y no de lo irrepetible.

Aquel deseo de lo "individual" y lo "único" del que hablaba Schwob se ha puesto en entredicho con el impresionante proyecto que el laboratorio de inteligencia artificial Open AI presentó públicamente a finales de 2022, su ChatGPT, el robot mejor entrenado en el campo del *machine learning*, capaz de generar, en una fracción de segundos, textos que simulan la redacción humana, a partir de la combinación —"caleidoscópica", podríamos decir— de bases de datos prácticamente infinitas, con unos 175 millones de parámetros, en su versión actual, y que representa un desafío contundente a nuestra noción de la originalidad y de lo único.

A base de comprender la repetición de patrones, la ciencia y la tecnología han localizado algo supuestamente irrepetible en nosotros: el iris, que varía su tamaño para regular la cantidad de luz que ingresa al ojo, y cuyas combinación y distribución de colores representan un patrón aparentemente único en cada persona, razón por la cual son el más seguro identificador de cada humano habitante de este planeta. Quizás a eso se refería Jacob Bronowski con aquello de que "La ciencia no es otra cosa que la búsqueda de unidad en la desconcertante variedad de la naturaleza, o más bien en la variedad de nuestra experiencia".

LITERATURA | JOSÉ ISRAEL CARRANZA

LA POSIBILIDAD DE LO IMPREVISIBLE

Tal vez una prueba elemental para distinguir los libros que son mero pasatiempo de aquellos que pueden volverse indispensables consista en calibrar su calidad de caleidoscopios. Si una relectura, ya sea inmediata o emprendida mucho tiempo después, nos revela algo insospechado, y si nuevas revelaciones se producen cada vez que volvemos a pasar los ojos por las mismas páginas, por las mismas líneas, el libro tiene una suerte de existencia independiente de nuestra memoria y de nuestras expectativas (Borges, claro, lo ideó como nadie: un libro cuyas letras están moviéndose todo el tiempo cuando lo dejamos en el librero, incapaz de ninguna quietud y de ninguna repetición). En cambio, si al releer corroboramos que pasa lo que ya sabíamos que iba a pasar, bien podremos rotular ese libro con nuestro olvido y pasar al siguiente.

Es cierto que Don Quijote, por lo general, se muere al final de la segunda parte del *Quijote*. Pero eso no impide que, alguna vez, en la lectura o la relectura deslumbrada que haga un lector afortunado, el viejo caballero por fin se salve. Para eso, quizá, leemos el *Quijote* una y otra vez.



El orden de las sinapsis

Continuación de ideas diversas, de César Aira (Jus)

¿El azar rige el pensamiento? ¿O la sucesividad de las ideas está determinada por una secreta voluntad discursiva de coherencia, de armonía, de legibilidad? De ser así, habría que encontrar la forma de ese entramado, distinguir los principios de la ilación que rige y va activando las sinapsis en medio del océano neuronal —a veces tempestuoso, siempre insondable—, y eso no cualquiera. Sólo alguien como Aira, que sabe que la escritura bien puede imponer un orden. Entrar a este libro es como internarse en el cerebro de uno de los autores más insospechables que existen. Y eso es fascinante.



Un mosaico

Centuria, de Giorgio Manganelli (Anagrama)

Es un libro breve, pero contiene cien novelas. Cada una, pese a su extremada economía verbal —o quizá gracias a ello—, es inmensa. Hechas con las ansiedades, las incertidumbres, las convicciones, las ilusiones, la indefensión y la gloria de que todos somos capaces en un momento dado, y hechas también con una imaginación incontenible, estas cien novelas son un mosaico incesantemente móvil que, en su infinita variedad de colores, bien puede recrear con toda fidelidad eso que conocemos como experiencia humana. Cada lectura depara, siempre, la ocurrencia de lo inesperado.



El mapa, los caminos

Buenos Aires Tour, de María Negroni (Aldus)

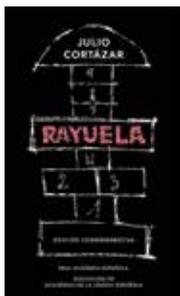
Hacia comienzos de este siglo, la poeta María Negroni, el artista visual Claudio Macchi y el artista sonoro Eduardo Rudnitzky pusieron un vidrio sobre un plano de Buenos Aires y luego lo estrellaron. Las grietas que se produjeron dibujaron los caminos que iban a seguir para capturar, conducidos así sólo por lo imprevisible (no hay arte que no sea descubrimiento), lo que debían ver y oír de la ciudad. Y Negroni estuvo a cargo de ponerles palabras a esos hallazgos. Toda ciudad en el mundo debería ser objeto de una exploración así.



La novela infinita

Si una noche de invierno un viajero, de Italo Calvino (Siruela)

¿Una novela que no empieza nunca? O, tal vez, una novela que prefiere hacer otras cosas en lugar de empezar. O, quizás, un conjunto de historias que se suceden y se superponen delante de nuestra atónita atención, de tal forma que, al leer, dudamos incluso de eso que estamos haciendo, y llegamos a sospechar que sólo hemos sido concebidos por la imaginación del autor para que acontezca la literatura contenida entre la primera página y la última... Como sea, una maravilla inacabable, que terminará asentándose en la memoria con el brillo que posee lo más entrañable.



El juego, la vida

Rayuela, de Julio Cortázar (Alfaguara)

Cortázar, célebremente, prescribió dos posibles lecturas para este libro, una de ellas guiada por un orden sólo aparentemente aleatorio de los 155 capítulos, y otra más convencional que, llegado al final del capítulo 56, puede detenerse y desentenderse del resto. Lo cierto es que *Rayuela* admite infinitas formas de recorrer los tiempos que contiene, las vidas que habitan esos tiempos, y cada vez lo fortuito obrará de un modo subreptico, para que nos ocurra algo que no habríamos sido capaces de anticipar. Como pasa en la vida, que es también irreplicable.

VIDA COTIDIANA | VONNE LARA

OCTAVA MARAVILLA

A veces, para explicar algún prodigio se exclama: "¡Es la octava maravilla del mundo!". Sabemos bien a lo que se refiere la expresión: que se trata de algo extraordinario y que merece estar en la lista del Coloso de Rodas o el Faro de Alejandría; o bien, para más modernidad, junto a Chichén Itzá o Petra. Lo cierto es que la octava maravilla fue inventada en 1816 por un personaje perteneciente a esa casta alta conocida como "científicos".

No imagino el momento en el que *sir* David Brewster dio por terminado su invento, al que llamó caleidoscopio. ¿Qué se sentirá crear algo que nunca ha existido y, además, algo tan hermoso y fascinante? El caleidoscopio fue el fruto de sus trabajos en el campo de la óptica y lo patentó en 1817. Pero, según se sabe, nuestro pobre *sir* lo hizo sometido a una cláusula maligna que permitía su reproducción a terceros. Así que no pudo sacarle provecho monetario a su invento —beneficio al que todos los científicos aspiran, aunque digan que no—.

Lo que sí sucedió fue que hubo una febril moda de los caleidoscopios en aquellos años victorianos y, tal como sucede con todas las modas, produjo toda clase de opiniones: quienes vilipendiaban el artilugio; quienes se embriagaban por horas, no sólo por las *éidos* y el *scopéo*, sino por la infinita kalós del invento; y quienes veían en el aparatejo el derrumbe de la civilización —porque desde la época victoriana existe ese bien intencionado, aunque exagerado y ocioso, segmento de la población que se preocupa por los

niños—. Aquello fue la locura total, todo el mundo quería un caleidoscopio y, ante la demanda —y la laxitud de la patente—, comenzó a aparecer toda clase de modelos, colores, precios y calidades. Algunos científicos de la época de Brewster hicieron cálculos que evidenciaron la risible mortalidad de los humanos: tomaría 462 mil 880 millones 899 mil 576 años y 860 días ver todas las imágenes de un solo caleidoscopio.

En poco tiempo, el embrujo de los caleidoscopios se extendió de Inglaterra a Francia y ha perdurado —como se dice en estos casos— hasta nuestros días. Aunque, eso sí, ha perdido su aire científico —quizá porque tendemos a banalizar lo prodigioso— y en estos tiempos se le considera poco más que un juguete o una "manualidad". Basta recordar que en la primaria y en los talleres —tanto artísticos como científicos— se nos enseña a fabricar el infinito con tubos de papel higiénico, cuentas de plástico y otras bagatelas.

De cualquier manera, los caleidoscopios siguen embelesándonos. Será porque contienen lo inagotable. Mejor aún: belleza inagotable y efímera, como es la belleza más pura. El invento de Brewster, con sus entrañas hermosas, también es metáfora, tema de revistas; es de esa clase de objetos —como los libros— que aguardan pacientemente nuestra mirada para existir, para revelarnos universos completos. Por eso sentimos esa pulsión irrefrenable cada vez que nos encontramos con un caleidoscopio, porque de alguna manera intuimos que estamos ante una de las maravillas del mundo.

MÚSICA | SERGIO PADILLA

CALEIDOSCOPIOS SONOROS

Si se analiza con cuidado la estructura de las obras musicales de la llamada música clásica, con seguridad nos sorprendería la genial arquitectura interna que tienen muchas de las más grandes composiciones de todos los tiempos. Una de las formas más conocidas es la llamada *sonata*, donde temas musicales son desarrollados a partir de diversas organizaciones armónicas. La forma sonata en su máxima expresión es lo que conocemos como *sinfonía*, y tuvo carácter canónico por lo menos durante el amplio periodo del clasicismo musical, desde mediados del siglo XVIII hasta principios del siglo XIX.

Otra forma, quizá menos conocida, pero también importante en la historia de la música, es el género de las *variaciones*, definido en el *Diccionario enciclopédico de terminología musical* de José Sobrino (Secretaría de Cultura Jalisco) como “presentación de un tema musical, bajo diferentes aspectos, en los que se modifica su contexto melódico armónico, rítmico e, incluso, tímbrico, sea sólo uno de ellos, varios o todos a la vez. Puede hablarse de variación tanto como recurso técnico, que como forma musical autónoma”. Estaríamos hablando, propiamente, de toda una forma musical caleidoscópica que sorprende por su riqueza imprevisible y cambiante, así como por cautivar la atención al momento en que se van desplegando las formas derivadas a partir del tema de origen. No por algo esta forma musical fue abordada por compositores como Bach, Mozart, Beethoven, Brahms y Stravinski, entre otros.

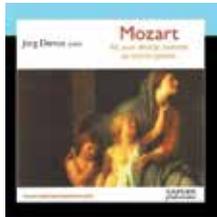


Glenn Gould Plays Bach. Goldberg variations BWV 988

(Sony Music, 2012)

El *Aria* con variaciones diversas para clave con dos teclados, mejor conocida como Variaciones Goldberg, compuesta en 1741 por el músico alemán Johann Sebastian Bach (1685-1750), es una de las obras más famosas del género. En ella, Bach demostró la habilidad para recorrer las posibilidades de variación respecto a un tema musical, pues a partir de una bellísima pieza llamada *Aria*, el compositor escribió treinta variaciones. Las transcripciones para piano son una buena manera de acercarse a esta obra.

bit.ly/Caleido_Musica1



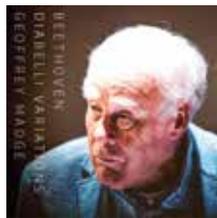
Mozart Variations On 'Ah Vous Dirai-Je Maman' k265

Jörg Demus

(Saphir, 2006)

La composición para pianoforte *Variations On 'Ah Vous Dirai-Je Maman' K265*, es una las obras más propicias para conocer y comprender el género de las variaciones. Fue escrita en 1781 por el compositor austriaco Wolfgang Amadeus Mozart (1756-1791) y es una obra que, dentro de su sencillez, permite apreciar las 12 magistrales variaciones que el genio de Mozart desarrolló a partir del tema base, que es una famosa pieza infantil que muchos y muchas reconocerán cuando lo escuchen.

bit.ly/Caleido_Musica2



Beethoven: Diabelli Variations

Geoffrey Madge

(Zefir, 2022)

En esta lista de obras maestras del género no podía faltar una pieza del gran compositor alemán Ludwig van Beethoven (1770-1827), quien compuso las *Variaciones para piano en do mayor sobre un vals de Diabelli*, obra conocida como Variaciones Diabelli, pues lo hizo a partir de la obra de un músico austriaco con este apellido. El genio musical de Beethoven escribió un total de treinta y tres variaciones sobre el vals que da base a la obra y lo hizo en dos etapas de composición, entre 1819 y 1823.

bit.ly/Caleido_Musica3



Tchaikovsky: Variations on a Roco Theme

Misha Maisky

(Universal, 2021)

El compositor romántico ruso Piotr Ilich Tchaikovski (1840-1893) compuso en 1876 una obra de este género conocida como *Variaciones sobre un tema rococó, op. 33*, escrita para violonchelo y orquesta. El tema base recrea el estilo rococó surgido en Francia a mediados del siglo XVIII, pero a partir del modo como Mozart lo desarrolló en algunas de sus obras. Es entonces que Tchaikovski hace siete variaciones de gran riqueza melódica y donde el solista del violonchelo tiene amplias oportunidades de lucimiento.

bit.ly/Caleido_Musica4



Rachmaninov: Rhapsody on a Theme of Paganini

Anna Fedorova

(Channel Classics, 2020)

La *Rapsodia sobre un tema de Paganini en la menor, op. 43*, para piano solista y orquesta, es una de las obras más famosas del género de las variaciones en el siglo xx. Surgió en 1934 del talento del compositor ruso Serguéi Rachmaninov (1873-1943), quien tomó como tema base el último de los caprichos para violín del compositor italiano Niccolò Paganini, derivando, con gran maestría, veinticuatro variaciones, la última de las cuales es una de las piezas más famosas de Rachmaninov por su bella línea melódica.

bit.ly/Caleido_Musica5

STREAMING | DANIELA FLORES

SECRETOS Y REVELACIONES

Si uno tiene suficiente suerte a la hora de escoger una película, se puede llegar a toparse con algunas que resultan ser experiencias cinematográficas completamente diferentes para cada persona. No sólo debido al estado de ánimo en que uno se encuentre, al lugar, a la compañía o al horario en el que se vean, sino por el producto audiovisual en sí. Pareciera que dichas películas guardan secretos y mensajes listos para revelarse en la pantalla a los ojos de cada espectador, que terminará analizándolos e interpretándolos de distintas maneras, de tal modo que habrá miles de formas de sentir una misma película. Muy similar a lo que ocurre con un caleidoscopio, cuyas imágenes y colores cambian con los movimientos que se le imprimen y que muestran un sinfín de posibilidades.

Las siguientes cinco recomendaciones cinéfilas —que se pueden encontrar con facilidad en plataformas VOD— se basan, pues, en el caleidoscopio como punto de partida: películas y documentales que desafían a las audiencias, ya sea por la riqueza de sus mensajes, por la diversidad de sus tramas y de sus personajes, así como por las interpretaciones a las que se prestan y por la gran variedad de sensaciones que dejan en los espectadores al concluir. Esta lista es, entonces, una invitación para adentrarse por un momento en historias fascinantes que hablan de lo caleidoscópica que puede llegar a ser la vida misma: llena de colores, de significados y de posibilidades.



Moonage Daydream

(Brett Morgen, 2022; Cinépolis Klic)

Camaleónico, original, honesto: son algunas palabras que, además de hacerle justicia a la figura de David Bowie, también describen a la perfección este documental. Narrado por él mismo, con un increíble trabajo de investigación, un vasto acervo de imágenes y videos, y con un estilo tan fragmentado y colorido como el protagonista mismo, se trata de una invitación a conocer la forma en que Bowie entendía el arte y la vida en sus fases más representativas.



Nine Days

(Edson Oda, 2020; HBO Max)

Con el poder de monitorear la vida de las personas desde que nacen hasta que mueren, un hombre entrevista, pone a prueba y juzga a distintas almas durante nueve días para finalmente decidir cuál de ellas tendrá la oportunidad de nacer en un cuerpo humano. Personal y profunda, esta película explora el significado de la vida con una premisa original y aparentemente sencilla, dejando a cada espectador con una sensación diferente que vale la pena compartir.



Ayer maravilla fui

(Gabriel Mariño, 2017; Prime Video)

Incomprendida y solitaria, un alma vaga por las calles de la Ciudad de México tomando prestado cada día, para existir, un cuerpo diferente, tanto de hombres como de mujeres de todas las edades. El triste panorama de su vida cambia cuando conoce a Luisa, de quien se enamora. Así, ambos personajes buscarán estar juntos y aprenderán a comunicarse en sus propios términos, a pesar de todos los obstáculos que se presentan debido a la peculiar condición física que los separa.



The Last Duel

(Ridley Scott, 2021; Star+)

En la Francia del siglo XIV, la credibilidad de una mujer es puesta en duda cuando asegura que fue violada en su propia casa por el amigo de su esposo. Buscando justicia, su vida ahora dependerá del resultado del duelo en el que estos dos hombres se batan para defender sus propias versiones de lo sucedido. Narrada desde tres perspectivas diferentes, la película plantea cómo un mismo evento puede ser tergiversado, así como el precio que se tiene que pagar por la verdad.



Nope

(Jordan Peele, 2022; Cinépolis Klic)

Dos hermanos dedicados a la cría de caballos viven una serie de sucesos sumamente extraños y difíciles de creer que se vislumbran en el cielo. Juntos tendrán que idear la forma de demostrarle al mundo las atrocidades de las que han sido testigos. Aunque dejan al espectador con más preguntas que respuestas, estas sensaciones se agradecen porque es así como, a veces, un filme resulta más memorable que otros que son más predecibles.

Claudia Rodríguez

ESCULTURA COLECTIVA

POR SOFÍA RODRÍGUEZ

FOTOS: CORTESÍA CLAUDIA RODRÍGUEZ



Bosque rojo, 2018
Claudia Rodríguez/Ana Ashida
(land art con mil 300 varas de bambú Oldhamii de 8 m de altura, laqueadas de rojo).

Claudia Rodríguez nació en Ciudad de México (1966), pero se volvió artista en Guadalajara, donde habita desde que tenía seis años. Su obra dialoga profundamente con esta ciudad, sus espacios y su gente; a veces, de manera plástica ocupa el espacio público, como la enorme escultura de acero doblado y retorcido *El rizo* (2020), que, además de ser observada, invita a interactuar con ella y recorrer sus curvas; de otra forma, como en *Bosque rojo* (2021, en colaboración con Ana Ashida), acompaña el recorrido con el movimiento producido por la repetición visual de decenas de bambúes teñidos de rojo que siguen las fluctuaciones del camino, enmarcado en el verdor de la naturaleza.

Mas es en el arte social y en la expresión contemporánea donde ella ha realizado sus proyectos más potentes. Su talento sensible y comprometido y su poder de convocatoria y de cohesión comunitaria le han ayudado a construir proyectos de arte social de largo alcance: su obra *Redes*, que se extendió de 2012 a 2015,¹ convocó a las comunidades de varios municipios a tejer colectivamente para visibilizar los enormes problemas ambientales y de salud provocados por la contaminación del Río Santiago; en ella, el flujo largo y continuo del teji-



El rizo, 2020
(Acero, 800 x 600 x 4.5 m).

1 En colaboración con la psicóloga Ana Joaquina Ramírez, psicóloga del ITESO, y con la artista cubana-puertorriqueña Rosina Santana. Tejido comunitario con hilo de rafia blanco en el que participaron más de 400 personas de las comunidades de El Salto, Juanacatlán, Ixcatlán y Guadalajara, entre otras.

do blanco emulaba el color y la extensión de la espuma tóxica de las aguas contaminadas. Es también fundadora de la Colectiva Hilos, cuyo proyecto *Sangre de mi sangre* —iniciado en 2019 y aún activo— ha logrado convocar en varias ciudades del país a familias, madres, comunidades y grupos de activistas para armar, de nuevo, un tejido colectivo que denuncia las desapariciones, los feminicidios y la trata de personas en México.

Su larga trayectoria como artista incluye obras controversiales y también memorables: *Patriotas* (2004), una de las primeras intervenciones de arte público en Guadalajara, consistió en colocar aros hula-hula a las esculturas de los Niños Héroes ubicados en avenida Chapultepec, en el marco del Día del Niño y de la Niña y como parte del proyecto Urbanizar-te. El gesto, que parecía inofensivo, detonó intensos debates de alcance nacional en torno a la narrativa institucional de estos personajes, sobre el sentido de las esculturas urbanas, su cuidado y su resguardo (una de las estatuas había perdido su mano y nadie parecía haberlo notado hasta esta intervención), y acerca de la naturaleza misma del arte y sus expresiones contemporáneas, a la vez que hacía evidente la contradicción entre la tácita aceptación de estos niños históricos con sus armas en los brazos como símbolo de violencia, y el rechazo público y mediático a los juguetes que la artista les había colocado.

El paso de Claudia Rodríguez por el ITESO, como egresada y profesora de la carrera de Psicología, además de contribuir a la profundidad de su mirada como artista, nutrió su convicción en el poder del arte desde la perspectiva social de esta disciplina: “Para mí, el arte siempre ha sido más que decorar paredes o poner objetos en una casa, es su capacidad de transformación lo que lo hace un arma muy poderosa”. Y es con esta firmeza con la que aborda su obra, en la combinación de lo tangible y lo intangible, entre la dureza del metal y la flexible conexión de la acción colectiva.



Proyecto *Redes*. Arte comunitario, 2012-2015.



Patriotas, 2004.

Proyecto Juárez

POR LILIANA PEDROZA

Recortaba las últimas noticias culturales de un periódico local: una publicación más de las vivencias de un maestro normalista, otra inauguración colectiva de pintores con un único cuadro. Con dos meses de servicio social en el instituto de cultura, lo único que esperaba de la mañana era a doña Rosa con sus empanadas de piña. “Llevo 80 horas”, repasé como lo haría un recluso, “me faltan 400”. “Ya te toca ir al aeropuerto”, me dijo la secretaria. Amontone las páginas sobrantes en un altero con publicaciones anteriores. “Todavía no termino”, le dije señalándole las notas sobre la mesa. “Apúrate, ya te está esperando Gregorio”, me entregó una cartulina. Desde

la puerta del edificio, mientras me acomodaba la camisa, vi al chofer fumando un cigarro a la sombra de un árbol. Me saludó levantando la barbilla y se subió a la camioneta. De camino miró de reojo la cartulina que decía con letras grandes: Phuong Nguyen. “Y ése de dónde viene”, me preguntó. “De Vietnam, Goyo”. “¿A poco?”. Era la primera vez que recogía a un visitante, pero no era el primero de ese grupo que llegó a la ciudad. En total eran

cinco: un español, un canadiense, un belga, un alemán y el vietnamita, a quien esperábamos a la salida de los vuelos internacionales. En la oficina me habían dicho que eran unos artistas conceptuales financiados con fondos europeos para un proyecto: el Proyecto Juárez. Nadie sabía en realidad de qué se trataba, sólo que por un acuerdo internacional el instituto ejercía de anfitrión. Rentaron una casa para ellos y a lo largo de la semana fueron a recogerlos. Ese día era viernes, nadie quería salir tarde del trabajo, por eso me mandaron. El vietnamita hizo un ademán tímido hacia nosotros cuando distinguió el cartel con su nombre.

En la oficina nadie hablaba de los extranjeros, no entendía por qué aquel grupo no les causaba interés. “Ay, Carlitos, a cada rato llega gente como ésa”, me dijo Leti sin dejar de rellenar un oficio y me mandó a sacar unas copias. En el pasillo estaba Fabián contando chistes a los compañeros. Frente a la fotocopidora se me acercó el director y me dijo: “Ve a darles una vuelta, para ver si siguen vivos. Dile a Gregorio que te lleve”. Dejé los papeles sobre la máquina y busqué a Goyo. Cuando llegamos al domicilio toqué varias veces a la puerta. Como no me abrían, me asomé por una ventana. “Tóqueles más fuerte”, me gritó la vecina que tendía su ropa en el patio de al lado, “deben estar dormidos, ayer tuvieron fiesta hasta tarde”. Escuché ruido en el interior y al poco me abrió un muchacho güero, alto, con una bata rosa de dormir que le quedaba corta. Con sus ojos legañosos divisó a Goyo en la camioneta y lo saludó levantando la mano. “Vengo del instituto de cultura para ver qué se les ofrece”. Me dejó pasar y se encaminó a uno de los cuartos. En la sala no había más que latas de cerveza y botellas de vodka vacías dispersas, además de restos de cocaína en la mesita de centro. Me senté a esperar. El güero

LILIANA PEDROZA

Es escritora, editora e investigadora literaria. Es autora del libro de ensayos *Andamos huyendo, Elena*; de los libros de cuentos *Vida en otra parte* y *Aquello que nos resta*; del estudio crítico *Historia secreta del cuento mexicano 1910-2017*. Ha reunido y prologado la antología en tres volúmenes *A golpe de linterna. Más de 100 años de cuento mexicano*. Fue ganadora del Digital Humanities Awards 2021 por Catálogo del Cuento Mexicano, plataforma digital para el estudio y divulgación de escritoras mexicanas.

salió vestido con una minifalda, una blusa de tirantes y unos zapatos de doble plataforma. “¿Cómo se me ven?”, se palpó unos senos abultados. “Me operé antes de venir para acá, es parte de mi proyecto”. Se tambaleó un poco, hizo equilibrio planeando con las manos. “Es que todavía no me acostumbro”, dijo mirando sus tacones. Me pidió que lo lleváramos al centro de la ciudad. Se llamaba Marc y era el de Bélgica. Había llegado a Juárez “para explorar la violencia desde una perspectiva femenina”. “Ya que se operó se las hubiera puesto más grandes”, le dijo Goyo, socarrón. “¿No les parecen bien?”, preguntó con su marcado acento francés. Levanté los hombros sin decirle nada. Nos detuvimos frente a la Plaza de Armas porque Marc vio a un compañero. “Allá va Borja”, lo señaló. Entre la gente distinguimos a un hombre con una correa de perro al cuello llevado por una mujer mayor. “Pobrecillo, desde hace días puso anuncios en el periódico para alquilarse, pero nadie lo llamó. Tuvo que pagarle a esa señora que ahora lo trae paseando”, nos explicó Marc forcejeando con la manija para abrir la puerta. Cuando bajó, corrió a pasos cortos, por la falda estrecha, para alcanzar a su amigo. “Gracias”, gritó a lo lejos cuando ya nos daba la espalda.

“Estos gabachos, están todos locos”, dijo Leti cuando le conté. Me alcanzó un billete de veinte para que le comprara un refresco y siguió jugando al solitario en la computadora. Yo estaba en exámenes finales de la carrera, por lo que estudiaba en las horas muertas del servicio social, o sea, casi siempre; no tenía mucho tiempo para distraerme, aun así busqué en el clasificado el anuncio de Borja, supuse que era ese que decía: “Se alquila cuerpo como juguete o animal de compañía. 27 años, tez blanca, complexión delgada, 1.70 de estatura”. Lo recorté y lo guardé entre las hojas de mi cuaderno, luego traté de concentrarme en mis apuntes sobre autores del Siglo de Oro español. Debo reconocer que una tarde, vencido por la curiosidad, me acerqué a la casa de los extranjeros después de un examen. Iba a tocar cuando pasó la vecina. “Uy, joven, no están, hace días que no recalán por acá”. Miré el barrio y me sentí observado; me dio vergüenza insistir, por eso no regresé. “Otro día que me manden del instituto”, me dije de camino a la parada de camión.

Pero lo cierto era que nadie se acordaba de los extranjeros hasta la mañana en que la policía llamó

al instituto de cultura. Leti entró al despacho del director y al poco éste salió apurado del edificio. Habían detenido a cuatro de ellos. Durante unas horas hubo un silencio expectante en la oficina. Al mediodía me acerqué al corro de empleados para escuchar la noticia en boca de la secretaria: “Al canadiense se le ocurrió dinamitar un terreno baldío de la Anapra, los agarraron antes de que volara un maniquí que llevaba una guadaña. La policía pensó que eran de una secta satánica. Ya los dejaron libres”. La gente volvió a sus escritorios, como si nada. Esa semana estuvo movida: a los dos días hubo una redada en un bar y los agarraron con una bolsa de anfetaminas. Al siguiente se llevaron al belga de emergencia al hospital, le extrajeron los implantes debido a una infección. “Se puso a llorar, no quería que se los quitaran”, me contó Goyo, a quien le había tocado ir por él.

Ignoro si el plazo de la residencia de los artistas había terminado, o si una llamada del director del instituto apresuró su estancia, el caso es que al lunes siguiente me mandaron a acompañarlos de regreso al aeropuerto. Subieron cuatro a la camioneta. “Falta uno”, dije. “¿Y el vietnamita?”. “¿Cuál?”, preguntó Marc, extrañado. Goyo arrancó. Durante el trayecto supe que el español se llevaba la correa con la que había sido paseado y un pedestal en el que simuló ser la Estatua de la Libertad en una tienda de artesanías mexicanas; el canadiense, luego de su intervención artística frustrada, hizo un video a partir de un comercial de pañales; el alemán pintó un cuadro que representaba la ciudad a base de sangre, sudor y lágrimas, es decir, éstos fueron sus materiales, “técnica mixta”, explicó; el belga puso sus implantes de silicona en una cajita de cristal y se los llevó como equipaje de mano; en su otra maleta llevaba, como prueba de su estancia, avisos de búsqueda de mujeres desaparecidas que arrancó de algunos postes y rúteras. “No la chingue”, reculó Goyo, “esos volantes los pegan los familiares”.

No me costó mucho trabajo encontrar a esos extranjeros en internet, el Proyecto Juárez iba a exhibirse en un museo de arte contemporáneo de París. “Artistas en la frontera más peligrosa del mundo”, era el título de la nota del periódico digital. Le di al botón de imprimir. La guardaría con el resto de recortes, para la bitácora de actividades que coordina el instituto. ■



ITESO, Universidad
Jesuita de Guadalajara

DIPLOMADOS Y CURSOS

Conoce los diplomados presenciales y en línea, que tenemos para tu crecimiento personal y profesional

- Arte, Diseño y Cultura
- Comercio y Mercadotecnia
- Humanidades
- Ingeniería y Tecnología
- Negocios
- Organización y Liderazgo
- Política y Derecho
- Salud, Psicología y Educación

Fortalecimiento empresarial

Acompañamiento personalizado para atender las necesidades, la visión y la estrategia de tu organización: atencionempresarial@iteso.mx

[f /EC.ITESO](https://www.facebook.com/EC.ITESO) [@ITESO](https://twitter.com/ITESO) [@itesouniversidad](https://www.instagram.com/itesouniversidad) [y /ITESOuniversidad](https://www.youtube.com/ITESOuniversidad)

Diplomados ITESO

Tiempo para ser mejor

☎ 33 2607 3128, 33 3469 9579 y 33 2796 9094

Tels. 33 3669 3480 y 33 3669 3482

diplomados@iteso.mx | diplomados.iteso.mx | iteso.mx



AUSJAL



Regístrate al examen de admisión

Sábado 25 de marzo

Sábado 22 de abril

admission.iteso.mx

Admisión Carreras ITESO

 33 3669 3535
 800 714 9092
 33 1865 7255

admission@iteso.mx
carreras.iteso.mx
iteso.mx

FORMACIÓN SIN FRONTERAS

EN EL **ITESO**
LO HACES
POSIBLE



ITESO, Universidad
Jesuita de Guadalajara

LIBRES PARA TRANSFORMAR

#InternacionalizaciónITESO



 ITESOCarreras
 ITESOcarreras
 ITESOuniversidad
 ITESO
 ITESOuniversidad